

DISCIPLINA POSITIVA EN CRIANZA COTIDIANA



Joan E. Durrant, Ph.D.

Cuarta edición



Positive
Discipline In
Everyday Life



Save the Children

**DISCIPLINA
POSITIVA EN
LA CRIANZA
COTIDIANA**

Joan E. Durrant, Ph.D.

Save the Children lucha por los derechos de la niñez Entregamos mejoras inmediatas y duraderas en la vida de niños y niñas en todo el mundo.

Save the Children trabaja por:

- un mundo que respete y valore a cada niño o niña;
- un mundo que escuche a los niños y las niñas y aprenda;
- un mundo donde todos los niños y las niñas tengan esperanza y oportunidad.

Título: La Disciplina Positiva en la Crianza Cotidiana

(Cuarta edición) ISBN: 978-1-927612-04-0

© Save the Children Sweden 2016

Publicación previa: "Disciplina Positiva: Qué es y cómo hacerla"

Primera edición: 2007

Segunda edición: 2011

Tercera edición: 2013

Gerente de Proyecto: Dominique Pierre

Autora: Joan E. Durrant, Ph. D.

Diseño:

Keen Media (Tailandia) C. Ltd.,

22 nd Floor Ocean Tower II, 75/40

Sukhumvit 19 Bangkok 10110, Tailandia

Puede obtener copias de esta publicación de:

Canadian Association of Family Resource

Programs 331 Cooper St., Suite 707

Ottawa, ON K2P 0G5

Tel: 613 237 7667. Llamada gratis: 866-637-7226

Material adicional (incluye un video): disponible en [www.frp.ca/Positive Discipline](http://www.frp.ca/Positive-Discipline) y en <http://resourcecentre.savethechildren.se/library/positive-discipline-everyday-parenting>

PREFACIO

Este libro es una respuesta al Informe Mundial sobre la Violencia contra los Niños y las Niñas (2006), un estudio global de la violencia contra la niñez llevado a cabo por las Naciones Unidas.

El estudio determinó que el maltrato ocurre en los hogares de los niños y las niñas en todos los países del mundo, que a menudo se basa en las prácticas culturales arraigadas, así como en la falta de conocimiento de los derechos humanos.

Dicho informe formula recomendaciones para reducir la violencia contra la niñez en sus hogares. Estas enfatizan la importancia de:

- cambiar las prácticas culturales que contribuyen a la violencia contra la niñez, incluyendo la eliminación del castigo corporal;
- promover la comunicación y las relaciones con niños y niñas sin violencia;
- desarrollar las habilidades de los progenitores en disciplina no violenta y resolución de conflictos;
- respetar integralmente a los niños, las niñas y sus familias, así como su dignidad y sus necesidades de desarrollo;
- incrementar el entendimiento del desarrollo infantil;
- ampliar el conocimiento sobre los derechos de la niñez.

Para mayor información sobre el Informe Mundial sobre Violencia contra los Niños y las Niñas, visite www.violencestudy.org

¿Qué son los derechos de los niños y las niñas?

Todas las personas tienen derechos básicos. Estos se aplican a todos y todas por igual, independientemente de la raza, color, género, idioma, religión, opiniones, origen, riqueza, estatus de nacimiento o capacidad.

No solamente las personas adultas tienen derechos humanos, los niños y las niñas también los tienen. Sin embargo, debido a que estos son pequeños y dependientes, a menudo, las personas adultas no los consideran como seres humanos plenos y con derechos.

En 1989, los líderes del mundo aprobaron un tratado que establece los derechos humanos básicos de cada niño o niña, con el objetivo de asegurarse de que todas las personas conozcan que la niñez también tiene derechos.

Este tratado, la Convención sobre los Derechos del Niño, ha sido ratificado por casi todos los países del mundo. Mediante su suscripción, los países se comprometen a garantizar la protección de los derechos de la niñez.

La Convención reconoce que los progenitores tienen el papel principal en la crianza de niños y niñas. Los padres y madres son los docentes más importantes, los modelos para niños y niñas.

No obstante, los progenitores no son dueños de sus hijos e hijas. Los principios básicos de derechos humanos garantizan que ninguna persona sea propiedad de otra.

La Convención garantiza a los niños y las niñas los siguientes derechos:

- El derecho a la supervivencia y pleno desarrollo de su potencial:
 - Alimentación adecuada, refugio y agua limpia
 - Educación
 - Atención de salud
 - Ocio y recreación
 - Actividades culturales
 - Información sobre sus derechos
 - Dignidad

- El derecho a la protección contra:
 - la violencia y el abandono;
 - la explotación;
 - la crueldad.

- El derecho a participar en la toma de decisiones por medio de:
 - la expresión y el respeto de sus opiniones;
 - opinar en los asuntos que los y las afectan;
 - contar con acceso a la información;
 - libre asociación con otras personas.

La Disciplina Positiva se basa en los derechos de la niñez al desarrollo saludable, la protección contra la violencia y la participación en su aprendizaje.

Este libro muestra a los progenitores cómo pueden educar a sus hijos e hijas, respetando sus derechos humanos.

Para mayor información sobre la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, visite www.unicef.org/crc.

CONTENIDO

Prefacio	iii
Introducción	1
Para quién es este libro	5
Cómo está organizado este libro	7
<i>Capítulo 1:</i>	
IDENTIFICAR SUS OBJETIVOS A LARGO PLAZO	11
<i>Capítulo 2:</i>	
BRINDAR CALIDEZ Y ESTRUCTURA	23
Brindar calidez	24
Brindar estructura	31
<i>Capítulo 3:</i>	
ENTENDER CÓMO PIENSAN Y SIENTEN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS	41
De 0 a 6 meses	43
De 6 a 12 meses	47
De 1 a 2 años	51
De 2 a 3 años	59
De 3 a 5 años	65
De 5 a 9 años	73
De 10 a 13 años	101
De 14 a 18 años	109
<i>Capítulo 4:</i>	
RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS	123
De 0 a 6 meses	125
De 6 a 12 meses	131
De 1 a 2 años	135
De 2 a 3 años	143
De 3 a 5 años	147
De 5 a 9 años	155
De 10 a 13 años	159
De 14 a 18 años	161

Capítulo 5:

RESPONDIENDO CON DISCIPLINA POSITIVA	165
Paso 1. Recuerde sus objetivos	166
Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura	168
Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña	170
Paso 4. Resolución de problemas	171
Paso 5. Responder con Disciplina Positiva	172
De 0 a 6 meses	173
De 6 a 12 meses	179
De 1 a 2 años	191
De 2 a 3 años	213
De 3 a 5 años	227
De 5 a 9 años	255
De 10 a 13 años	267
De 14 a 18 años	287
NOTAS	
Una nota sobre la depresión postparto	178
Una nota sobre el llanto del/de la bebé	184
Una nota sobre los estados de ánimo de los progenitores	190
Una nota sobre un lugar seguro para niños y niñas	197
Una nota sobre la ira de los padres y las madres	204
Una nota sobre el negativismo de los niños y las niñas	212
Una nota sobre los miedos de los niños y las niñas	219
Una nota sobre las rabietas	226
Una nota sobre las palizas/cachetadas /bofetadas /golpes	233
Una nota sobre los niños, las niñas y transiciones	240
Una nota sobre las críticas	247
Una nota sobre la ira de los niños y las niñas	273
Conclusión	331
Acerca de la autora	333

INTRODUCCIÓN

La crianza de los hijos e hijas es un camino alegre, frustrante, estimulante y agotador. El desafío es enorme: tomar de la mano a un nuevo ser humano y guiarlo hacia la adultez, enseñarle todo lo que necesita saber para tener una vida feliz y exitosa.

Existen momentos en la vida de los padres y madres en los que el reto parece abrumador. A veces, simplemente no sabemos qué hacer. A veces, nada de lo que hacemos parece ser lo correcto. Y, a veces, nos sentimos derrotados/as por las otras tensiones en nuestras vidas.

La mayoría aprendemos sobre la crianza en la práctica. Tenemos muy poca información sobre el desarrollo en la niñez, así que confiamos en nuestros instintos o en nuestras experiencias infantiles. Sin embargo, la mayor parte de las ocasiones, dichos instintos son solamente reacciones emocionales que no pensamos bien, y aquellas vivencias fueron negativas o violentas.

Como resultado, muchos progenitores piensan que la disciplina no es nada más que regañar y golpear. Algunas personas se sienten mal al perder el control de sus emociones; otras, inútiles.

No obstante, existe otro camino. 'Disciplina' realmente significa 'educar'. La educación se basa en el establecimiento de metas para el aprendizaje, la planificación de un enfoque efectivo y la búsqueda de soluciones que funcionen.



La Convención sobre los Derechos del Niño garantiza la protección de los niños y las niñas contra todas las formas de violencia, incluyendo el castigo corporal. Además, reconoce los derechos de la niñez al respeto y dignidad.

La Disciplina Positiva no es violenta y respeta al niño y a la niña como estudiante: es un enfoque de la enseñanza que los y las ayuda a que tengan éxito, les da información y apoya su crecimiento.

Los niños y las niñas tienen el derecho a la protección de todas las formas de violencia.

Artículo 19 de la Convención sobre los Derechos del Niño

Este libro se basa en los hallazgos de décadas de investigación que nos han enseñado mucho sobre el desarrollo de la niñez y sobre la crianza efectiva. El enfoque presentado en este libro se basa en dicha investigación.

La disciplina positiva es:
una solución no violenta
enfocada en el respeto
que se basa en los principios de desarrollo de la niñez.

La Disciplina Positiva proporciona un fundamento a los progenitores, pues es un conjunto de principios que pueden ser aplicados en una amplia variedad de situaciones. De hecho, puede guiar todas sus interacciones con sus hijos e hijas, no solamente las que representan un desafío.

La Convención sobre los Derechos del Niño reconoce que los padres y madres tienen el derecho a tener asistencia en el desempeño de este importante rol. Este libro tiene la intención de brindar información y apoyo que los y las ayudará a aprender cómo disciplinar a sus hijos e hijas sin violencia.

Los progenitores tienen el derecho a recibir apoyo
y asistencia en la crianza.

Artículos 18 y 19 de la Convención sobre los Derechos del Niño

**La Disciplina Positiva combina
lo que sabemos sobre el desarrollo saludable
de la niñez, los hallazgos de la investigación sobre
crianza efectiva y los principios de los derechos
de la niñez.**



Para quién es este libro

Este libro es para los padres y madres de niños y niñas de todas las edades. Aborda temas comunes que surgen entre el nacimiento y el final de la adolescencia. La información que contiene puede ser útil para cualquier familia.

Este libro es también para los futuros progenitores. Puede ser muy útil pensar sobre la crianza con anticipación. Cuando poseemos el conocimiento y estamos preparados para los desafíos, tenemos más probabilidades de manejarlos exitosamente.

Este libro es también para quienes apoyan a los padres y madres: personas que educan a progenitores o facilitan sus grupos, y que trabajan dándoles apoyo familiar. Puede usarse de manera individual o grupal para generar discusión y promover la resolución de problemas.

Algunos/as niños y niñas tienen desafíos particulares que no son típicos de su edad. Por ejemplo, el autismo, desorden de déficit de atención, trastornos del espectro de alcohol fetal (FASD, por sus siglas en inglés), retrasos del desarrollo y daños del cerebro. Si la conducta de sus hijos e hijas le preocupa, debe buscar ayuda y asesoría tan pronto como sea posible. Aunque la información de este libro puede ser útil para cualquier integrante de la familia, se aconseja que los padres y las madres de infantes con condiciones atípicas busquen la orientación adicional de profesionales capacitados/as, como personal médico de cabecera y de enfermería, perteneciente a la salud pública.

¿Qué *no* es Disciplina Positiva?

La Disciplina Positiva *no* es crianza permisiva.

La Disciplina Positiva *no* es dejar que su hijo o hija haga todo lo que desee.

La Disciplina Positiva *no* es dejar de tener reglas, límites o expectativas.

La Disciplina Positiva *no* es tener reacciones de corto plazo o castigos alternativos a las cachetadas y golpes.

¿Qué es la disciplina positiva?

La Disciplina Positiva *está* constituida por soluciones de largo plazo que desarrollan la autodisciplina de su niño o niña.

La Disciplina Positiva es comunicación clara de sus expectativas, reglas y límites.

La disciplina positiva es construir una relación de respeto mutuo con su hijo o hija.

La Disciplina Positiva es enseñar a sus niños y niñas habilidades de largo plazo.

La Disciplina Positiva es incrementar las competencias y confianza de su hijo o hija para manejar desafíos.

La Disciplina Positiva es enseñar cortesía, no violencia, empatía, autorrespeto, derechos humanos y respeto por otros.

Cómo está organizado este libro

Este libro está organizado de acuerdo a una secuencia de pasos. Cada paso se basa en los anteriores. Por lo tanto, sería muy útil que lea todo el libro y realice los ejercicios a medida que aparecen.

Tan pronto como desarrolle sus habilidades de Disciplina Positiva, recuerde que todos y todas —progenitores, e hijos e hijas por igual— estamos aprendiendo. Intentamos, fallamos, volvemos a intentar y, finalmente, tenemos éxito.

La crianza no es un destino, sino un recorrido.
Para cualquier recorrido, necesitamos estar preparados.

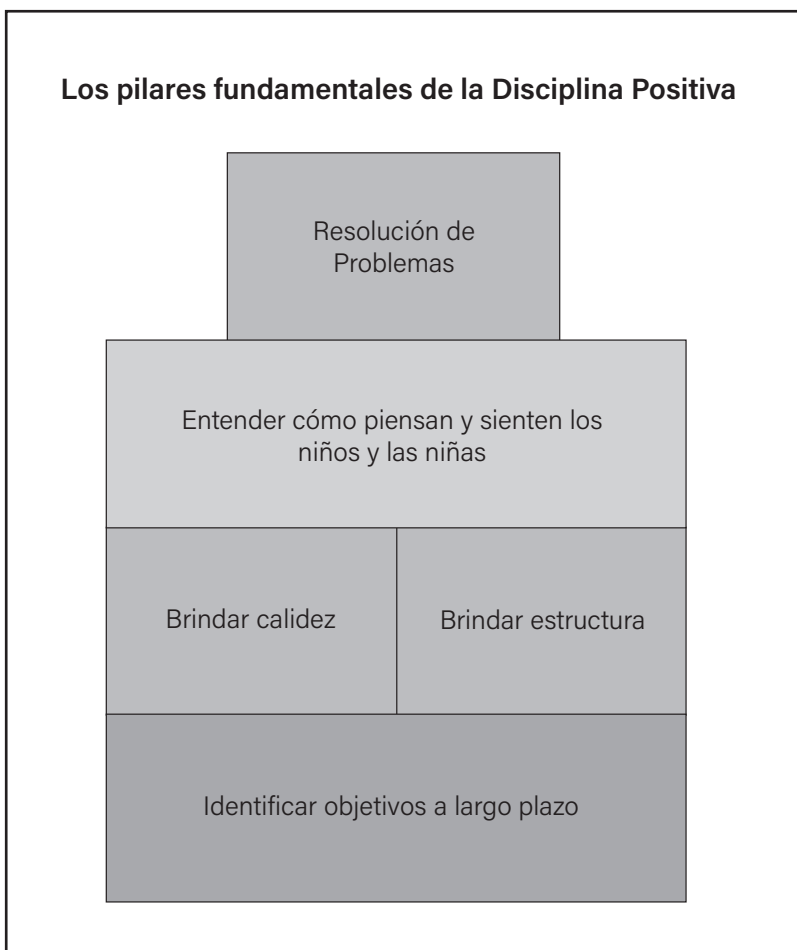
Empecemos a pensar sobre el equipamiento que necesitaremos para que este recorrido sea exitoso.



La Disciplina Positiva es un enfoque para la crianza.

Es una manera de *pensar*.

Se fundamenta en cuatro principios de crianza eficaz: identificar objetivos a largo plazo; brindar calidez y estructura: entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas, y resolución de problemas.



Cada uno de los cuatro capítulos de este libro se enfoca en uno de estos principios.

En el capítulo 1, se explica la diferencia entre los objetivos de crianza de corto y de largo plazo. Usted pensará en sus propias metas para el desarrollo de su niño o niña.

En el capítulo 2, se expone la importancia de brindar calidez y estructura a su hijo o hija. Usted reflexionará sobre cómo hace esto ahora y cómo lo puede hacer más adelante.

En el capítulo 3, se detallan las etapas del desarrollo de la niñez. Proporciona información sobre cómo piensan y sienten los niños y las niñas en diferentes edades, así como la razón de su comportamiento.

En el capítulo 4, se ofrecen ejemplos de comportamientos típicos de niños y niñas en diferentes edades. Usted practicará la resolución de problemas para comprender por qué los niños y las niñas se comportan de esos modos.

En el capítulo 5, encontrará toda esta información agrupada. Podrá evaluar la eficacia de las diferentes respuestas ante los comportamientos descritos en el capítulo 4. También, practicará el enfoque de Disciplina Positiva y logrará un mayor entendimiento sobre las razones de su eficacia.

Es recomendable que gradualmente ponga en práctica sus habilidades. Es importante que entienda todos los principios de la Disciplina Positiva antes de tratar de aplicarla.

Cuando interactúe con su niño o niña, empiece a pensar en sus metas de largo plazo, las formas en que puede brindar calidez y estructura, así como las razones por las cuales su hijo e hija se comporta de la manera que lo hace. De manera progresiva, su forma de pensar cambiará. Luego, con la práctica, sus habilidades mejorarán.

Los pilares fundamentales de la disciplina positiva no son importantes solo en los primeros años de vida de su niño o niña; Son esenciales a lo largo del desarrollo de su niño.

Aunque su hijo o hija tenga 20 años, usted podrá usar estos principios para ayudarles a tomar decisiones, resolver problemas y encontrar enfoques constructivos para el conflicto.

1

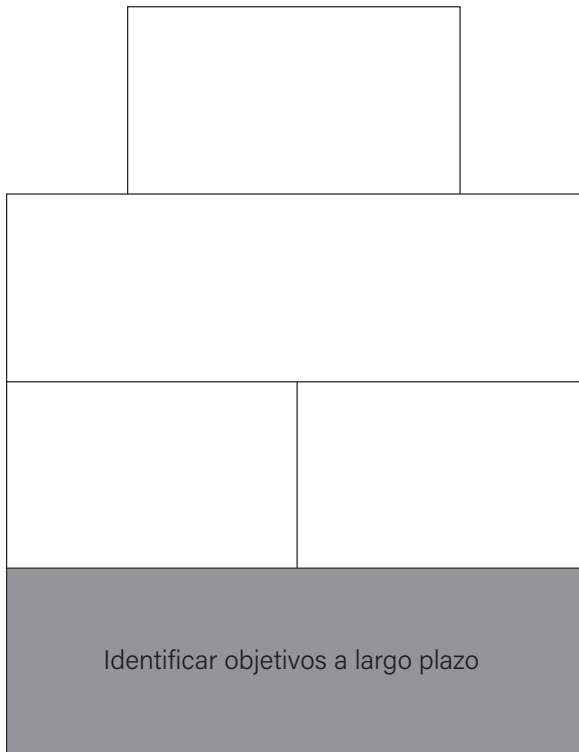


Identificar sus
objetivos a largo plazo

IDENTIFICAR SUS OBJETIVOS A LARGO PLAZO

Criar a un niño o niña desde el nacimiento hasta la adultez es una de las actividades más importantes que podemos hacer. No obstante, muchos/as de nosotros y nosotras empezamos este camino sin saber adónde queremos llegar.

En este capítulo, usted reflexionará sobre sus objetivos de crianza; las metas que constituyen el fundamento sobre el cual construirá sus habilidades en Disciplina Positiva.



Imagine esto...

Es una mañana habitual en su casa.

Su niña se está preparando para ir a la escuela y se le está haciendo tarde. ¿Qué desea que logre esta mañana?

En otras palabras, ¿cuáles son sus objetivos de crianza en esta ocasión?

Ejercicio. Objetivos de crianza 1

Haga una lista de las 5 actividades que usted espera que su hija logre antes de salir de casa esta mañana.

1.

.....

.....

2.

.....

.....

3.

.....

.....

4.

.....

.....

5.

.....

.....

Pensemos sobre la clase de objetivos que usted mencionó.

¿Incluyó objetivos para su hija como los siguientes?:

Vestirse velozmente.

Comer rápidamente.

Que le obedezca

Que lo haga en ese instante.

Estos son **objetivos a corto plazo**.

Los objetivos a corto plazo son aquellos que los padres y las madres desean lograr *ahora mismo*.

Por ejemplo, puede desear que su hija...

se ponga los zapatos *ahora*;

se aleje de su vista *ahora*;

regrese a casa *ahora*;

deje de golpear a su hermana *ahora*.

Los días de los progenitores transcurren tratando de buscar formas de cumplir con sus metas de corto plazo. Esta es la realidad de la crianza.

De hecho, con frecuencia, perdemos de vista lo que en realidad queremos lograr.

Imagine...

Su hijo es un adulto. Está cerca de celebrar su cumpleaños número 20.

Cierre sus ojos e imagine cómo luciría su hijo a esa edad.

¿Qué clase de persona espera que su hijo sea a esa edad?

¿Qué clase de relación desea tener con su hijo a esa edad?

Ejercicio. Objetivos de crianza 2

Haga una lista de las 5 características que espera que su hijo tenga a los 20 años.

1.

.....

.....

2.

.....

.....

3.

.....

.....

4.

.....

.....

5.

.....

.....

Pensemos sobre la clase de objetivos que usted enumeró.

¿Incluyó?:

Capacidad para resolver problemas.

Buena comunicación.

Sana relación con usted.

Que se preocupe por usted en su vejez.

Empatía y respeto por otras personas.

Distinción entre lo correcto de lo incorrecto.

Responsabilidad, honestidad e integridad.

Lealtad a la familia y amistades.

Dedicación a su esposa.

Confianza en sí mismo.

Motivación para enfrentar grandes desafíos.

Habilidad para pensar de forma independiente.

Los objetivos a largo plazo son aquellos que los padres y las madres desean lograr cuando sus hijos e hijas sean personas adultas.

Por ejemplo, usted puede querer que su hijo o hija:

sea amable y servicial;

sea reflexivo y cortés;

tome decisiones acertadas;

sea honesto y confiable;

sea pacífico/a;

se preocupe por usted;

sea un padre o madre amoroso/a;

Los objetivos a largo plazo toman tiempo en lograrse; por lo general, muchos años: son la esencia de la crianza.

Los objetivos a largo plazo son aquellos que los padres y las madres desean lograr para cuando sus hijos e hijas sean personas adultas.

Uno de los componentes más difícil de lograr con respecto a la crianza es el cumplimiento de nuestros objetivos a largo plazo y, a la vez, los de a corto plazo, porque ambos entran en conflicto.

Volvamos al ejemplo sobre cuando su hija se está alistando para ir a la escuela. Es tarde y debe tomar desayuno, vestirse, lavarse los dientes, y salir de la casa a tiempo.

Todo lo que desea en ese momento es que su hija llegue oportunamente a la escuela. Se siente bajo estrés. Ella se mueve lentamente y se distrae con otras actividades. Usted se frustra.

Puede gritar —o hasta golpear— a su hija para conseguir que se mueva más rápido.

En este momento, se está enfocando en sus **objetivos a corto plazo**, dado que interviene para que su hija salga por la puerta *ahora*.

¿Pero qué sucede con sus objetivos a largo plazo?

Cuando le grita a su hijo o hija, ¿le está enseñando a ser cortés?

Cuando golpea a su niño o niña, ¿le está enseñando cómo resolver problemas?

La forma en que actuamos en situaciones de corto plazo instauran un modelo para nuestros/as hijos e hijas. Ellos aprenden a manejar el estrés observando la forma en la que lo hacemos nosotros/as. Si gritamos y golpeamos cuando estamos bajo estrés, esto será lo que aprenderán a hacer.

Los padres y las madres, a menudo, reaccionan ante la frustración de corto plazo obstaculizando el logro de sus objetivos a largo plazo. Gritar y golpear solamente le enseñará a su niño o niña lo opuesto a lo que usted desea que aprenda.

Cada vez que usted reacciona de este modo, pierde una oportunidad para mostrarle a su hijo o hija una mejor forma de hacerlo.

¿Cómo se pueden cumplir tanto los objetivos a corto plazo como los de a largo plazo?

Una clave para la disciplina efectiva es considerar a los desafíos de corto plazo como oportunidades para alcanzar los objetivos a largo plazo.

Cuando usted sienta que está alimentando su frustración, es una señal de que dispone de la posibilidad de enseñar a su hijo o hija algo más importante que ponerse sus zapatos ahora.

Tiene la oportunidad de enseñar a su niño o niña a:

manejar el estrés;

comunicarse respetuosamente;

manejar el conflicto sin golpes,

considerar los sentimientos de los demás;

lograr sus metas sin lastimar a otros, ni física, ni emocionalmente.

Cada vez que siente frustración, tiene la oportunidad de erigirse en un modelo para su hijo o hija. Si reacciona adecuadamente, le mostrará cómo manejar su propia frustración.

¿Cómo podemos lograrlo? Mediante la práctica de la Disciplina Positiva.

2

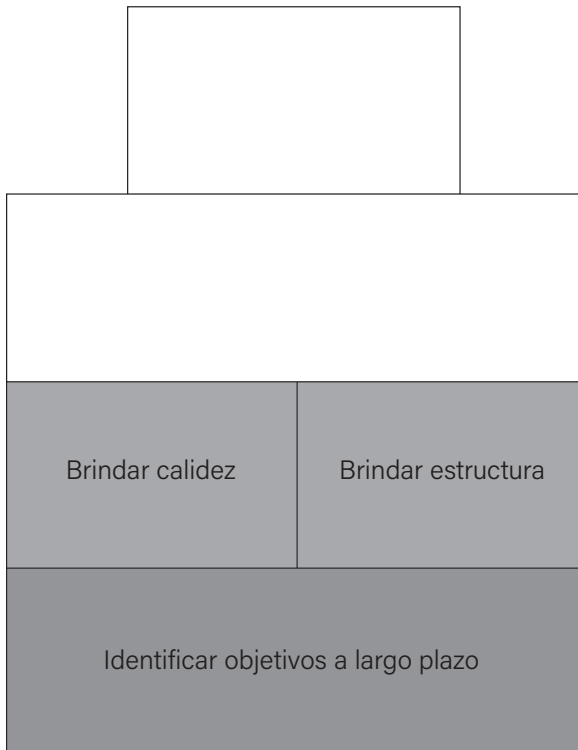


Brindar Calidez
y Estructura

BRINDAR CALIDEZ Y ESTRUCTURA

Sus objetivos a largo plazo son el fundamento para construir sus habilidades en Disciplina Positiva. Para ello, necesita dos herramientas: calidez y estructura.

En este capítulo, aprenderá qué significan la calidez y la estructura y por qué son importantes. Pensará en cómo puede brindar calidez y estructura a su hijo o hijo a fin de que lo/la conduzca hacia sus objetivos a largo plazo.



Brindar calidez

¿Qué es calidez?

Seguridad emocional.

Amor incondicional.

Afecto verbal y físico.

Respeto por el nivel de desarrollo del niño o de la niña.

Sensibilidad a las necesidades de su hijo o hija.

Empatía con los sentimientos del niño o de la niña.



En un clima familiar de calidez, los niños y las niñas desean complacer a sus padres y madres.



La calidez fomenta la cooperación a corto plazo y enseña valores a largo plazo.

Formas en las cuales los progenitores pueden dar calidez a sus hijos e hijas:

Diciendo "te quiero".

Mostrando a sus niños y niñas que los aman aun cuando se han equivocado.

Leyéndoles historias.

Abrazándolos/as.

Consolándolos/as cuando tengan una herida.



Escuchándolos/as. .

Observando la situación desde de su punto de vista.

Elogiándolos/as.

Jugando con sus hijos e hijas.

Riendo con sus niños y niñas.

Apoyándolos cuando están enfrentando desafíos.

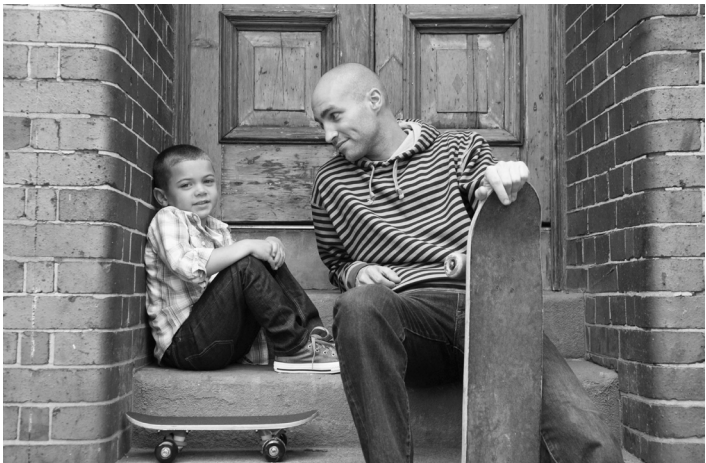
Animándolos cuando tienen que hacer algo difícil.

Diciéndoles que cree en ellos y ellas.

Reconociendo sus esfuerzos y éxitos.

Demostrándoles que confía en sus hijos e hijas.

Divirtiéndose con ellos y ellas.



Ejercicio. ¿Por qué es importante la calidez?

Para entender por qué la calidez es una parte tan importante de la disciplina, imagine que está aprendiendo un nuevo idioma.

1. ¿Aprenderá mejor si su docente...
 - a) le dice que lo que hace está correcto?
 - b) le dice únicamente lo que está haciendo mal?

2. ¿Aprenderá mejor si...
 - a) se siente seguro/a con su docente?
 - b) tiene temor de que lo/a golpee si comete un error?

3. ¿Aprenderá mejor si piensa...
 - a) que su docente estará con usted y le dará apoyo sin importar cuántos errores cometa?
 - b) que su docente explotará y saldrá con furia del salón si comete errores?

4. ¿Querría usted complacer a un/a docente que...
 - a) es amable y comprensivo/a?
 - b) lo/a grita, avergüenza y critica?

5. ¿Le gustaría contarle a su docente cuando tiene problemas si usted espera que...
 - a) él o ella lo/a escuche y ayude?
 - b) él o ella se enoje y lo/a castigue?

Ejercicio. Brindar Calidez

Liste 5 formas de darle calidez a su niño o niña.

1.

.....

.....

2.

.....

.....

3.

.....

.....

4.

.....

.....

5.

.....

.....

¿Cuál de estas manifestaciones

le transmite a su hijo o hija un sentimiento de seguridad emocional?

le causa a su niño o niña un sentimiento de amor incondicional?

le demuestra a su hijo o hija afecto verbal y físico?

expresa respeto por el nivel de desarrollo de su niño o niña?

muestra sensibilidad ante las necesidades de su hijo o hija?

revela empatía con los sentimientos de su niño o niña?

Brindar estructura

¿Qué es estructura?

Lineamientos claros para el comportamiento.

Expectativas expresadas con precisión.

Razones explicadas de manera comprensible.

Apoyo a la niñez para que sea exitosa.

Motivación para la negociación del pensamiento independiente.

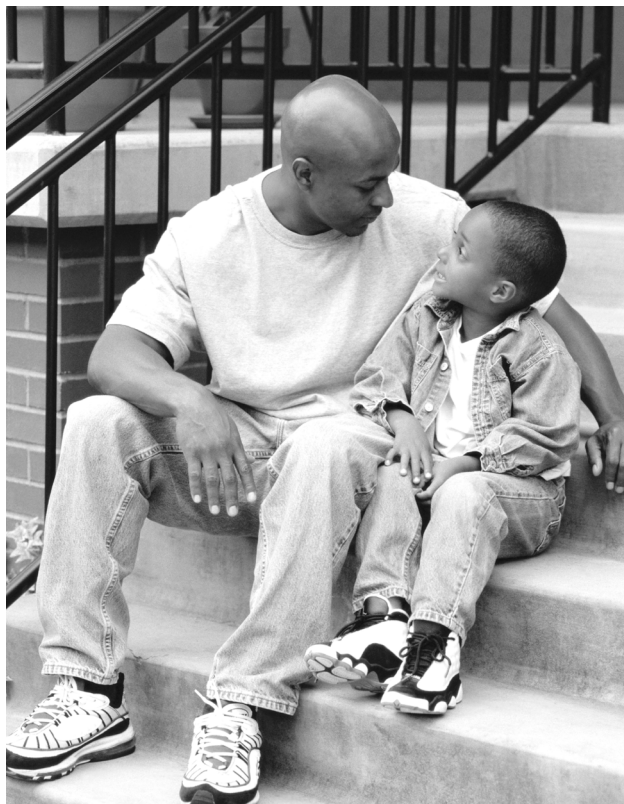
La estructura ayuda a que su niño o niña aprenda lo que es importante.

Lo/a ayuda también a entender sus errores y a saber cómo remediarlos.



La estructura le da a su hijo o hija la información que requiere para obtener éxito la próxima vez.

Además, le brinda las herramientas necesarias para resolver problemas cuando usted no está con él o ella.



Igualmente, le muestra cómo trabajar con otras personas de manera constructiva y no violenta, en el caso de que tenga desacuerdos con estas.

Estos son ejemplos de cómo los progenitores brindan estructura a sus hijos e hijas:

Preparándoles para enfrentar situaciones difíciles.

Explicándoles las razones de las reglas.

Conversando con ellos y ellas sobre las reglas y escuchando su punto de vista al respecto.

Ayudándoles a encontrar formas de corregir sus errores, aprendiendo de estos.

Siendo justos/as y flexibles.

Controlando la ira.



Explicándoles su propia percepción y escuchando la del niño o de la niña.

Hablándoles sobre los efectos de sus acciones en otras personas.

Dándoles la información oportuna para tomar buenas decisiones.

Dialogando a menudo con ellos y ellas.

Evitando amenazarles con darles golpes, dejar de amarles, enseñarles monstruos u otros objetos que causan temor en sus hijos e hijas.

Actuando como modelos positivos y guías.



Ejercicio. ¿Por qué es importante la estructura?

Para entender por qué la estructura es una parte tan importante de la disciplina, imagine que está aprendiendo un nuevo idioma.

1. ¿Aprenderá mejor si su docente...
 - a) le muestra cómo escribir nuevas palabras y le enseña las reglas de ortografía?
 - b) si espera que usted descubra como escribir nuevas palabras y le castiga cuando comete errores?

2. ¿Aprenderá usted otros idiomas si su docente...
 - a) reconoce y aprecia sus esfuerzos, aun si no son perfectos?
 - b) le amenaza con castigarle si comete un error?

3. ¿Aprenderá mejor si su docente...
 - a) le da información necesaria para que tenga éxito en un examen?
 - b) no le da la información que necesita y luego se enoja cuando falla en la prueba?

4. ¿Querría usted complacer un/a docente que...
 - a) analiza con usted sus errores y le muestra cómo mejorar la próxima vez?
 - b) le golpea cuando comete errores?

5. ¿Aprenderá usted otros idiomas si su docente...
 - a) le da consejos, asesoría y lo/a anima a intentarlo?
 - b) se enoja y lo/a castiga?

6. ¿Le gustaría contarle a su docente que tiene problemas si usted espera que él o ella...
 - a) trate de comprender por qué tiene dificultades y lo/a ayude a encontrar un nuevo enfoque?
 - b) se enoje y le castigue?

Ejercicio. Brindar estructura

Elabore una lista de 5 maneras en las que puede brindar estructura a su niño o niña

1.

.....

.....

2.

.....

.....

3.

.....

.....

4.

.....

.....

5.

.....

.....

¿Cuál de estas manifestaciones

proporciona a su hijo e hija lineamientos claros de comportamiento?

Mencionar sus expectativas de forma clara.

Explicarle su razonamiento a su niño o niña.

Ayudarle a tener éxito.

Animar el pensamiento independiente de su hijo o hija.

Incluir la negociación con su niño o niña.

La Disciplina Positiva combina la calidez y estructura durante todo el proceso de desarrollo de su hijo o hija, desde la infancia hasta la juventud.

Es una forma de pensar que apoya a los progenitores para que cumplan con sus objetivos de corto plazo y a largo plazo.

Es una manera de enseñar a niños y niñas...

cómo resolver problemas;

a pensar por sí mismos/as y a llevarse bien con las demás personas;

a resolver los conflictos de manera pacífica;

a actuar de modo correcto cuando u sted no está presente.



La Disciplina Positiva se basa en la idea de que los niños y las niñas nacen sin saber lo que esperamos de ellos y ellas.

Sus hijos e hijas aprenden, y lo hacen mejor cuando cuentan con ayuda e información. Niños y niñas de diferentes edades necesitan distintos tipos de apoyo e información.

Calidez = Apoyo
Estructura = Información

El siguiente capítulo describirá la evolución de sus hijos e hijas. Esto le ayudará a pensar en las distintas clases de calidez y estructura que necesitan en sus diferentes edades.

3



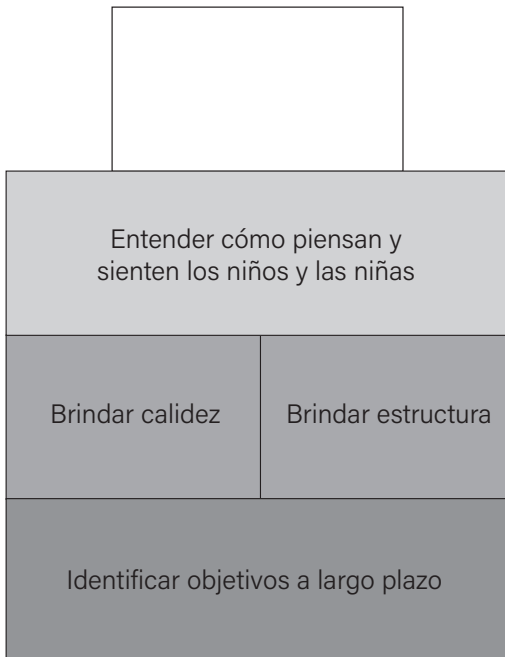
Entender cómo
piensan y sienten los
niños y las niñas

ENTENDER CÓMO PIENSAN Y SIENTEN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

El tercer pilar fundamental de la disciplina positiva es entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas.

Cuando miramos el mundo a través de los ojos de un niño de 1 año, de 5 años o de 13 años, podemos empezar a entender su comportamiento. Entonces podremos ser maestros mucho más eficaces.

En este capítulo, usted aprenderá cómo alcanzar sus objetivos de crianza al brindar calidez y estructura que sea apropiada para la etapa de desarrollo de su hijo o hija.



de 0 a 6 meses



Los niños y las niñas pequeños/as son nuevos en el mundo.

Los objetos no tienen mucho sentido para ellos. Se asustan fácilmente. Necesitan saber que cuentan con seguridad y protección.

Es muy importante que en esta etapa los progenitores les brinden a sus hijo e hijas mucha calidez.

En este período no se necesita estructura. Los y las bebés no pueden entender reglas ni explicaciones. Solamente precisan saber que sus necesidades serán satisfechas.

Los y las bebés más pequeños/as no saben ninguna palabra. Lloran para que sepamos que necesitan algo. Aprenden rápidamente a percibir si pueden confiar en que nosotros/as los/as escuchemos y respondamos.

Lo más importante que los padres y las madres pueden hacer en esta fase es responder a su bebé y tratar de determinar, de la mejor manera, lo que requiere.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una de las mayores necesidades de los y las bebés es ser tomados/as en brazos, abrazados/as, mecidos/as y cargados/as.

Abrazar a su bebé es muy importante para su relación. Si su bebé se siente seguro/a con usted, no tendrá miedo, cuando lleguen de nuevas situaciones.



Abrazar es también importante para el desarrollo del cerebro de su bebé. Para los y las bebés, mecer y cargar constituye un alimento para su cerebro, pues construye conexiones entre las células del cerebro.

Los y las bebés pequeños/as no entienden sus propios sentimientos. Tampoco saben cómo se siente usted. Cuando lloran, no están tratando de hacerlo/a enojar.

¡Ni siquiera saben qué es el enojo! ¡Ni siquiera saben por qué están llorando! A veces, su propio llanto los/as asusta.

Recuerde que llorar es normal. Incluso es usual que el llanto continúe cuando está intentando consolar al bebé. También, es habitual que dure un largo tiempo, especialmente en la noche.

En esta etapa, lo más importante que los padres y las madres pueden hacer es mostrar a su bebé que está a salvo. Cuando siente que con usted está seguro/a, desarrollará un fuerte **apego** a usted.

Este apego es la base de su relación con su hijo o hija en los años venideros.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Durante esta etapa, los y las bebés aprenden cómo usar sus músculos. Aprender a agarrar y masticar. Les encanta asir objetos y ponerlos en sus bocas.

Agarrar y masticar objetos desarrolla los músculos del bebé. Al agarrar, aprende cómo usar sus manos y dedos. Al masticar, ejercita los músculos que necesita para ingerir alimento sólido y hablar.

Cuando su bebé agarra sus joyas y las pone en su boca no está siendo un bebé "malo". Está actuando de acuerdo con sus instintos; está usando el único método que conoce para aprender sobre dichos objetos, y está ejercitando músculos muy importantes.

Tan pronto como los y las bebés pueden colocar objetos en sus bocas, el trabajo de un padre o una madre es asegurar que no hay nada en estos o alrededores que pueda lastimar a su bebé. Si los y las bebés se llevan objetos pequeños a sus bocas, pueden ahogarse. Si ponen químicos o suciedad en sus bocas, se pueden enfermar.

Es extremadamente importante que se elimine del ambiente donde está su bebé cualquier elemento que sea un peligro para él o ella cuando lo toque o lo mastique.

Recuerde que los y las bebés de esta edad no entienden la noción de peligro. La mejor solución es confirmar que el ambiente es seguro. Más adelante, cuando se desarrolle su lenguaje y comprensión, puede empezar a enseñarle a su niño o niña acerca del peligro.

de 6 a 12 meses



En este período, generalmente, los y las bebés lloran menos y sonrían más.

Cuando lloran, puede ser que tienen miedo porque usted se ha ido. Un bebé de esta edad se dará cuenta cuando usted salga de la habitación, pero no entenderá que usted va a regresar.

Esto puede ser muy aterrador para un bebé ya que se puede sentir completamente indefenso.

Uno de sus tareas más importantes durante esta etapa es construir la confianza de su bebé en usted. Pues debe saber que usted siempre estará cerca.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Los y las bebés de esta edad pueden llorar cuando les están saliendo los dientes. La dentición puede causarles mucho dolor, pero no pueden hablar y decir que les duele.

Otra razón del llanto en esta etapa puede ser una enfermedad. Sin lenguaje, su bebé no le puede decir que se siente mal.

Los y las bebés no saben cómo decirle que tienen fiebre, dolor de cabeza, estómago o garganta, o náuseas. Solamente pueden llorar.

Otra razón por la cual los y las bebés lloran es porque sus cerebros se están volviendo "organizados".

Es normal que los y las bebés lloren a la misma hora cada noche. Esta es una señal que sus cuerpos y sus cerebros están desarrollando un ritmo. Llorar es parte de este proceso.

Su bebé no entiende qué le está sucediendo. Por ello, le ayuda saber que usted está cerca cuando se siente abrumado/a por los sentimientos que acompañan al llanto.

Los niños y las niñas tienen derecho al cuidado y orientación apropiados a sus capacidades de desarrollo.

Artículo 5 de la Convención sobre los Derechos del Niño

Uno de los hechos más emocionantes que sucede en esta etapa es que los y las bebés empiezan a hablar. Primero, balbucean. Pueden hacer sonidos como 'ba', 'da' o 'ma'.

Los y las bebés aprenden sonidos de su idioma nativo cuando sus progenitores responden a sus balbuceos. Cuando su bebé dice 'ba', usted le puede responder 'ba ba ba'.

Cuando usted responde al balbuceo de su bebé, él o ella aprende que 'ba' es un sonido importante y practica diciéndolo. Pronto, ese sonido se convertirá en una palabra.



Así es como su bebé aprende que cuando habla, usted escucha y responde.

Responder al balbuceo de su bebé y sus primeras palabras motiva uno de los más importantes pilares de su relación: **la comunicación.**

En esta primera fase, usted puede ayudar a su hijo e hija a expresar sentimientos. De igual modo, puede mostrarle que escucha lo que tiene que decirle y que respetará sus intentos de comunicarse con usted.



de 1 a 2 años



¡Esta es una etapa de sorprendentes cambios!

Durante esta etapa, su hijo o hija empezará a caminar y tendrá una "explosión de lenguaje".

Caminar cambia todo. Ahora, su niño o niña puede ir a donde quiera. Puede alcanzar cosas que antes no podía.

Está emocionado/a con su nueva independencia. Le gusta mucho explorar cada esquina. Le encanta tocar y saborear todo. Esta exploración es el camino de su hijo o hija al descubrimiento. Así es como aprende sobre este fascinante mundo.

Todos los niños y las niñas necesitan examinar, tocar y saborear. Es absolutamente indispensable para el desarrollo de su cerebro.

Quando su hijo o hija explora se convierte en un/a científico/a. Realizará experimentos para saber qué objetos hacen ruido, cuáles se caen o flotan; esto le enseñará sobre los objetos en su espacio.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Por ejemplo, dejará caer un juguete una y otra vez. No lo hace para molestarlo/a, sino para comprender lo que significa 'caer'.

Él o ella agarrará lo que come con sus manos para detectar la textura. Colocará sus juguetes en la boca para descubrir el sabor. Escupirá la comida para saber qué se siente.

Ninguno de estos comportamientos es "malo". Es la tarea de su hijo o hija en esta etapa: descubrir su mundo. Es un/a explorador/a.

La tarea de los padres y las madres es certificar que su espacio está libre de peligros para la exploración. Si su niño o niña puede observarlo con seguridad, asimilará mucho rápidamente. También, aprenderá que es un lugar seguro.



Con esta exploración, su hijo o hija aprenderá pronto un sorprendente número de palabras nuevas, pues le gustará conocer el nombre de lo que observa.

Esta es una oportunidad maravillosa para dotar a su niño o niña de un rico vocabulario y una cantidad de palabras. Es importante:

- hablarle;
- leerle;
- escucharle;
- responder a sus preguntas.



Durante esta etapa, su tarea es nutrir la creciente **independencia** de su hijo o hija.

Su niño o niña precisa saber que usted respetará su necesidad de independencia y que apoyará su intenso deseo de aprender.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La necesidad de independencia de su hijo o hija puede conducir a que tenga conflictos con usted.

En esta etapa, los niños y las niñas empiezan a decir "¡no!". Cuando él o ella dice "no", no está desafiándole o desobedeciéndole, está tratando de decirle cómo se siente.



Aunque los niños y las niñas pequeños/as conozcan los nombres de muchos objetos, todavía no saben cómo nombrar lo que sienten. Es muy duro para ellos y ellas explicar sus sentimientos.

Cuando su hijo o hija dice "no", puede estar tratando de expresar:

"Eso no me gusta".

"No quiero irme".

"Quiero eso".

"Quiero escoger mi propia ropa".

"Estoy frustrado/a".

Además, no entienden cómo sienten otras personas. Si no pueden nombrar sus propios sentimientos, ciertamente no pueden aludir a los de las demás personas.

Cuando usted está cansado/a y necesita paz, su niño o niña no puede comprender cómo se siente o qué necesita. Si hace bulla, no es porque sea "malo", sino porque no entiende lo que le pasa.

Cuando está apurado/a y su hijo o hija no acaba de vestirse no es porque desea que usted se demore, es porque no entiende por qué tiene que salir ahora, justo cuando él o ella está dibujando su "obra de arte".

Cuando está lloviendo y desea que su niño o niña se ponga su abrigo y él o ella dice "¡no!", no es porque le esté desafiando, sino porque no entiende qué significa mojarse en la lluvia, o porque quiere escoger qué ponerse.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Los niños y las niñas pequeños/as experimentan mucha frustración en su vida cotidiana. Desean ser independientes, pero no siempre podemos permitirles que hagan lo que desean.

No es solo que digan “no” muchas veces, también les dicen “no” con frecuencia.

Sus hijos o hijas pequeños/as se sienten frustrados/as muchas veces a lo largo del día porque las personas adultas les dicen “¡no!” muy a menudo: estamos tratando de protegerles y de enseñarles reglas importantes.

Sin embargo, no entienden nuestras intenciones. Solamente sienten la frustración al escuchar “¡no!”

Como resultado, los niños y las niñas pequeños/as pueden tener rabietas. La frustración va creciendo dentro de ellos y ellas, y no saben cómo liberarla. No han desarrollado de modo suficiente su lenguaje para expresar sus sentimientos.

Por esta razón, a veces, colapsan con tristeza, desaliento y frustración. Expresan sus sentimientos por medio de lágrimas, gritos y tirándose al piso.

Muchos progenitores pueden tener que ver con esta conducta. Si no entendemos las intenciones de nuestros/as hijos e hijas cuando dicen “¡no!”, nos podemos sentir frustrados/as y tener también una ¡rabieta!



En estas circunstancias, les podemos enseñar a nuestros/as niños y niñas a reaccionar adecuadamente; por ejemplo, cómo manejar la frustración o expresar sus sentimientos de manera constructiva.

Estas enseñanzas tempranas en la resolución de conflictos constituyen otro pilar para el desarrollo de su hijo o hija, pues fortalecerá su relación y le darán las habilidades que les durarán toda la vida.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

de 2 a 3 años



Durante este período, puede apreciar cambios en el comportamiento de su niño o niña que le preocupen; en realidad, son señales de su creciente comprensión del mundo que le rodea. Comúnmente, estas variaciones toman la forma de **miedo**.

De repente, su hijo o hija puede temer la oscuridad, a animales, nuevos sonidos o sombras; también, puede llorar y llorar cuando usted le deja.

Con frecuencia, los padres y las madres se preocupan por estos cambios. Piensan que sus niños o niñas están actuando de forma inmadura cuando, en realidad, estas variaciones revelan que está madurando.

A medida que su hijo o hija conoce más sobre el peligro, aprende a tener miedo de ser lastimado/a. A medida que crece la imaginación y puede pensar sobre lo que no puede ver, empieza a temer a monstruos y fantasmas.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Puede ser un momento muy aterrador para su hijo o hija, pues todavía no distingue la ficción de la realidad, y cree que lo que ve existe verdaderamente.

De repente, puede empezar a tener miedo de máscaras, dibujos en los libros, personajes animados o juguetes con apariencia extraña. Esto sucede porque conoce el peligro, pero todavía no sabe que algunos objetos no son reales.

En la mente de su niño o niña todo tiene vida. Si se coloca una máscara aterradora, pensará que se ha convertido en esa criatura. Si se imagina que hay un monstruo debajo de su cama, creerá que es real.

Su hijo o hija también puede asustarse cuando lo deja solo/a. Esto se debe a que entiende el peligro, pero todavía no que usted siempre volverá. Asimismo, puede asustarse cuando se quede solo/a o con personas que no conoce muy bien.

En esta etapa, su niño o niña necesita una gran cantidad de **confianza y apoyo**. Precisa saber que usted entiende y respeta sus sentimientos - y que le mantendrá a salvo.



Otra señal de la evolución de su hijo o hija es la vergüenza repentina. Incluso quienes eran muy extrovertidos/as de más pequeños/as pueden actuar de forma muy diferente en esta etapa.

Repentinamente, su niño o niña puede actuar con actúa con vergüenza ante desconocidos/as, ello se debe a su mayor entendimiento de las realciones.

Este nuevo comportamiento no es rudeza ni rechazo, sino una respuesta inteligente a la situación, dado que entiende el peligro y conoce la diferencia entre gente extraña y conocida.



La precaución de su hijo o hija ante personas desconocidas muestra que está comprendiendo cada vez más y más su mundo.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Otro desarrollo que frecuentemente preocupa a los padres y las madres es el repentino rechazo de los niños y las niñas a ser cargados/as por sus amigos/as o familiares.

Cuando esto sucede, no está siendo descortés, está empezando a controlar su propio cuerpo y desea decidir por sí mismo/a quién puede tocarlo.



Este es un desarrollo muy importante. Para enseñar a nuestros/as hijas e hijos sobre seguridad y privacidad corporal, necesitamos respetar su derecho a controlar sus propios cuerpos.

Recuerde que su niño o niña todavía no comprende cómo se sienten otras personas.

Cuando llora por usted, es porque no entiende que debe salir. Si no habla con una persona extraña, es porque no comprende que esa persona desea ser amigable.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Su niño o niña está empezando a entender sus propios sentimientos. Pasará algún tiempo hasta que pueda comprender los sentimientos de otras personas.

La tarea más importante para los progenitores en esta etapa es **respetar los sentimientos de sus hijos e hijas.**

Nosotros/as enseñamos a los niños y las niñas a respetar los sentimientos de las demás personas si respetamos los suyos. Cuando confían en que sus padres y madres respetarán sus sentimientos, adquieren más confianza en sí mismos/as porque se sienten seguros/as.

El respetar los sentimientos de un niño o niña significa:

Ayudarle para que exprese sus sentimientos en palabras.

Decirle que usted también se siente a veces de esa manera, y no hacer que se sienta avergonzado/a.

No castigarle por tener miedo.



de 3 a 5 años



¡Esta es una etapa muy emocionante! ¡Su hijo o hija desea aprender todo!

La mente del niño o de la niña se ha desarrollado tremendamente al llegar a esta fase. ¡Ahora entienden que son capaces de saber todo!

Cuando ve algo nuevo, desea aprender cómo se llama, para qué sirve, cómo funciona, por qué se mueve de cierta manera... ¡En esta etapa los niños y las niñas hacen muchas preguntas!

Con frecuencia, los padres y las madres se cansan de tratar de responder todas las preguntas de sus hijos o hijas. ¡A veces ni ellos saben las respuestas! No obstante, pueden construir una base sólida para el aprendizaje de sus niñas y niños, al **responder respetuosamente** sus preguntas.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Si respetamos la curiosidad de los niños y las niñas, experimentarán la alegría de aprender. Este sentimiento se quedará con ellos y ellas hasta que vayan a la escuela.

Los padres y las madres que tratan de responder a las preguntas de sus hijos e hijas, o los/as ayudan a encontrar las respuestas, están enseñándoles que:

está bien no saber todo;

sus ideas importan;

existen muchas formas de encontrar la información;

buscar las respuestas y resolver problemas
es divertido

Los niños y las niñas que aprenden así se sentirán más confiados/as cuando enfrenten desafíos. Aprenderán sobre la paciencia, y que es muy bueno tener el deseo de aprender.



Sin embargo, a veces sus hijos e hijas desean aprender acerca de acciones peligrosas. Pueden hacer el intento de aprender a encender una vela; quieren saber qué pasará si saltan desde un árbol, o si dejan caer su plato favorito.

En vista de que los niños y las niñas no pueden aprender a llevar a cabo actos riesgosos, empiezan a aprender las reglas en esta etapa.



Mientras su hijo o hija entienda más sobre las razones de las reglas, será más probable que las cumpla.

Recuerde que su niño o niña desea saber "¿por qué?": ¿por qué los pájaros vuelan?, ¿por qué los peces nadan?, ¿por qué no puedo prender una vela?

Cuando su hijo o hija le pregunta "¿por qué?", no lo está desafiando; en verdad, desea saber la respuesta.

Los niños y las niñas tienen el derecho
a buscar información.

Artículo 13 de la Convención sobre los Derechos del Niño

En este período, a los niños y las niñas les encanta jugar con la imaginación. Pretenden ser una diversidad de personajes, incluso personas adultas. Por momentos, se abstraen en el juego porque lo sienten de manera muy real.

El “trabajo” de su hijo o hija es jugar. Así experimenta lo que otras personas sienten. Se colocan en la situación de los/as demás y perciben la realidad a través de sus ojos. Jugar es extremadamente importante para el aumento de la empatía en un niño o una niña.

El juego es fundamental para el desarrollo cerebral de su hijo o hija. Mediante el juego, los niños y las niñas resuelven problemas, inventan nuevos objetos, efectúan experimentos y descubren cómo funcionan las cosas.



Los niños y niñas tienen derecho a jugar.

Artículo 31 de la Convención sobre los Derechos del Niño

Los niños y las niñas necesitan tiempo para jugar. Este es otro pilar de su evolución.

Si tienen tiempo para incrementar su imaginación, serán más creativos/as cuando resuelvan los problemas.

Si pueden desarmar cosas y luego volver a armarlas, se darán cuenta de que pueden encontrar soluciones.



Si pueden dibujar y cantar, tendrán más confianza para expresarse mediante el arte.

Si tienen oportunidades para elaborar argumentos, contarán con mayor capacidad para solucionar conflictos.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Otra característica de esta fase es el deseo de los niños y las niñas de ayudar. Quieren barrer el piso, elaborar obsequios, lavar la ropa, pintar la casa y construir objetos.

Al ayudar están siendo “aprendices”. Aprenderán y practicarán la importancia de las habilidades de la vida por medio de la observación y la práctica.



Cuando sus hijos e hijas participan en alguna tarea, cometen muchos errores. No las llevan a cabo de manera perfecta. Dado que tienen poca experiencia, tal vez no las ejecutan de la manera que nos gustaría que se hagan.

Sin embargo, así es como aprenden. Así como nosotros/as no siempre hacemos nuestras actividades bien la primera vez, los niños y las niñas también necesitan tener la ocasión de cometer errores y aprender.

Cuando les animamos a que ayuden, les estamos dando la oportunidad de aprender. Si los/as dejamos practicar, les estamos mostrando que respetamos sus habilidades y capacidades.

Este mensaje tiene un gran impacto en sus hijos e hijas. Si se consideran a sí mismos/as capaces de llevar a cabo nuevas actividades, serán más seguros/as cuando aprendan a hacerlas.

Una tarea importante para los progenitores en esta etapa consiste en **promover la confianza de sus hijos e hijas en sus propias habilidades:**

respondiendo sus preguntas o ayudándolos/as a encontrar las respuestas;

asegurándoles que tienen tiempo para jugar;

animándoles a ayudar.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La confianza de un niño o una niña pequeño/a en su habilidad para aprender es el fundamento de su futuro aprendizaje, pues enfrentará diversos desafíos en los años futuros. Si comienza este camino creyendo que es capaz, tendrá más probabilidades de vencer dichos desafíos.

de 5 a 9 años



Esta etapa marca un importante punto decisivo en la vida de un niño o una niña, y en la de sus padres y madres. Durante este período, la mayoría de sus hijos e hijas empiezan la escuela.

Cuando un niño o una niña ingresa a la escuela, su mundo cambia. Debe aprender rápidamente a:

- desenvolverse solo/a, sin sus progenitores;
- llevarse bien con muchos/as niños y niñas desconocidos/as;
- cumplir las expectativas de varias personas adultas extrañas;
- seguir nuevos horarios y rutinas.

La primera experiencia escolar de sus hijos e hijas puede afectar sus sentimientos hacia el colegio, así como su aprendizaje en los años por venir.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Aunque los niños y las niñas comienzan la escuela a la misma edad, no todos/as están listos/as de manera simultánea. Sus hijos e hijas pueden tener **temperamentos** diferentes que afectan su manera de responder al colegio.

El temperamento de un niño o una niña es innato. No se puede cambiar. En gran medida, es lo que determina que su hijo o hija sea quien es.

No hay temperamentos “buenos” ni “malos”, solo diferentes. Estos nos hacen únicos/as. Cada temperamento tiene sus propias fortalezas.

Analicemos algunas importantes dimensiones del temperamento.

1. Nivel de actividad

Algunos/as niños y niñas son altamente activos/as, desean correr, saltar o trepar la mayor parte del tiempo. Es muy difícil hacer que se sienten, incluso en el momento de comer. Parece que siempre están en movimiento.

Otros/as niños y niñas son inactivos/as y prefieren actividades tranquilas, como mirar libros o jugar con rompecabezas, por largos períodos de tiempo.

El grado de actividad de los/as demás niños y niñas se ubica en un nivel intermedio.

2. Regularidad

Ciertos/as niños y niñas tienen ritmos *predecibles*. Les da hambre en intervalos regulares, se despiertan, se duermen y van al baño casi a la misma hora cada día.

Otros/as niños y niñas tienen ritmos *cambiantes*. Les puede dar mucha hambre al mediodía y luego no tenerlo a la misma hora el día siguiente. Pueden despertarse muy temprano el lunes, pero dormir hasta tarde el martes.

Los/as demás niños y niñas tienen ritmos cuyo grado se encuentra en un punto intermedio.

3. Respuesta a nuevas situaciones

Algunos/as niños y niñas *enfrentan* situaciones nuevas. Sonríen ante extraños/as, se acercan a nuevos grupos de niños y niñas y se integran a su juego, hacen amigos/as fácilmente, les gusta probar alimentos distintos, y disfrutan de visitar lugares desconocidos.

Otros/as niños y niñas se alejan de situaciones desconocidas. Se apartan de extraños/as, les toma tiempo unirse a nuevos grupos, escupen alimentos distintos y dudan o evitan ir a lugares desconocidos.

Las respuestas de los/as demás niños y niñas ante nuevas situaciones se hallan en un punto intermedio.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

4. Adaptabilidad

Ciertos/as niños y niñas se adaptan *rápidamente* a nuevas rutinas, lugares, personas y alimentos. Puede ser que solo les tome un día o dos adecuarse a un horario distinto, a vivir en una casa desconocida o ir a una escuela nueva.

Algunos/as niños y niñas se adaptan *lentamente*. Puede tomar meses que hagan amigos/as en un vecindario desconocido, que se sientan bien en una escuela nueva, o que sigan un horario diferente.

Otro tipo de adaptabilidad de los niños y las niñas se sitúa en un punto intermedio.

5. Distracción

Ciertos/as niños y niñas se distraen *fácilmente*. Pasan de una actividad a la otra, dependiendo de lo que pueden ver o escuchar en ese momento. Demoran en terminar las tareas porque su atención se dirige constantemente dirigida a diferentes situaciones. Pero cuando están tristes o desanimados/as, es fácil orientarlos/as a algo más, y así cambian de estado de ánimo.

Otros/as niños y niñas *no se distraen fácilmente*. Más bien se sientan y leen por períodos largos; y cuando tienen hambre o están tristes, no es fácil dirigir su atención a algo más.

El grado de distracción de los/as demás niños y niñas se ubica en un nivel intermedio.

6. Persistencia

Algunos/as niños y niñas son muy *persistentes*, se concentran en una tarea hasta que terminan. Tienen una meta en su mente y seguirán intentando hasta que la logren. No se dan por vencidos/as, si fracasan. No es fácil convencerlos/as de que dejen de realizar actividades deseadas.

Ciertos/as niños y niñas son menos persistentes. Si caen, dejan de trepar. Si no tienen éxito al resolver un rompecabezas rápidamente, pierden el interés. Y es fácil convencerlos/as de que dejen de llevar a cabo actividades que no deseamos.

Otro tipo de persistencia de los niños y las niñas se ubica en un punto intermedio.

7. Intensidad

Algunos/as niños y niñas tienen respuestas muy intensas a eventos y situaciones. Si tienen dificultades con un rompecabezas, gritarán y lanzarán las piezas. Manifiestan rabia y tristeza intensas y también gran alegría. Lloran ruidosamente cuando están tristes y se ríen bulliciosamente cuando están felices. Usted siempre sabe cómo se sienten estos/as niños y niñas.

Algunos/as niños y niñas tienen reacciones más tenues. Cuando están tristes por dentro, lloran calladamente. Cuando están felices, sonríen silenciosamente. Es difícil saber cómo se sienten estos/as niños y niñas.

Otra clase de intensidad de los niños y las niñas se sitúa en un punto intermedio.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ejercicio. El temperamento de su hijo/hija 1

Califique a su hijo o hija en cada una de las 7 dimensiones del temperamento.

1. Nivel de actividad

Bajo			Alto	
1	2	3	4	
<i>Se queda quieto por periodos largos</i>			<i>Siempre en movimiento</i>	

2. Regularidad

Bajo			Alto	
1	2	3	4	
<i>Tiene hambre y sueño en diferentes momentos en días diferentes</i>			<i>Tiene hambre y sueño a la misma hora todos los días</i>	

3. Respuesta a nuevas situaciones

Evasión			Acercamiento	
1	2	3	4	
<i>Evita personas extrañas, descontento/a en lugares desconocidos, rechaza objetos nuevos</i>			<i>Le gusta conocer gente extraña, ir a lugares desconocidos, intentar actividades nuevas</i>	

4. Adaptabilidad

Bajo			Alto
1	2	3	4
<p><i>Le toma un largo tiempo para adaptarse a los cambios en rutinas o entornos</i></p>		<p><i>Se adapta rápidamente a cambios en rutinas o entornos</i></p>	

5. Distracción

Bajo			Alto
1	2	3	4
<p><i>Se enfoca en una actividad por un periodo largo</i></p>		<p><i>Observa todo, cambia su atención a menudo</i></p>	

6. Persistencia

Bajo			Alto
1	2	3	4
<p><i>Pierde rápidamente interés en actividades</i></p>		<p><i>Se enfoca en las actividades hasta que acaba</i></p>	

7. Intensidad

Bajo			Alto
1	2	3	4
<p><i>No expresa muchos cambios en las emociones</i></p>		<p><i>Expresa tristeza, rabia y felicidad intensas</i></p>	

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ejercicio. El temperamento de su hijo o hija 2

Piense de qué modo el temperamento de su hijo o hija es una fortaleza

Las formas en que el temperamento de mi hijo o hija es una fortaleza

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Las formas en que el temperamento de mi hijo o hija no es una fortaleza

Las formas en que el temperamento de mi hijo o hija no es una fortaleza

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

El temperamento de su hijo o hija tiene una influencia muy fuerte en su preparación para la escuela.

Algunos/as niños y niñas encontrarán interesante y emocionante el entorno desconocido, se adaptarán rápidamente a rutinas distintas, y disfrutarán haciendo nuevas amistades.

Otros/as encontrarán que el nuevo entorno es estresante, les tomará tiempo adaptarse a las rutinas diferentes, y les será difícil tener nuevas amistades.

Es importante para los padres y las madres reconocer el temperamento de sus hijos e hijas, y respetar su individualidad.

No es posible cambiar a un niño o una niña dinámico/a en inactivo/a, o hacer que uno/a menos tenaz se convierta en persistente.

No obstante, podemos *identificar las fortalezas de cada niño y niña, y sacar provecho de estas. También, podemos reconocer los desafíos únicos de cada niño y niña, y crear un ambiente de apoyo que le permita prosperar.*

No solo el temperamento de su niño o niña afecta su conducta. Su temperamento como padre o madre también influye en el comportamiento de su hijo o hija, así como en su propia conducta.

Las relaciones progenitor-hijo o hija se afectan intensamente por la conexión entre el temperamento del niño o de la niña y el del padre o de la madre.

Imagine una madre que no sea muy activa, a quien le gusta estar en casa, leer tranquilamente y escuchar música suave.

Ahora piense que sucedería si esta madre tuviera un hijo con un nivel alto de actividad. ¿Qué sucederá si a este niño se le mantiene en casa y se espera que se quede tranquilamente sentado?

Si esta madre reconoce que su hijo tiene un nivel más alto de actividad que el de ella, podrá ajustar sus expectativas y encontrar formas para satisfacer la exigencia de actividad de su hijo. Si ella no se da cuenta de que la conducta de su hijo se debe a su temperamento, podría pensar que su hijo es "malo".

Es muy importante que los padres y las madres reflexionen acerca de su propio temperamento y consideren en qué medida se ajustan a los temperamentos de sus niños y niñas. Esto puede ayudarnos a entender las razones de muchos conflictos familiares.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ejercicio. Su temperamento 1

Califíquese a sí mismo/a en cada una de las 7 dimensiones del temperamento

1. Nivel de actividad

Bajo

1

2

3

Alto

4

Me gustan más las actividades tranquilas

Me gusta estar físicamente activo y en movimiento

2. Regularidad

Bajo

1

2

3

Alto

4

Tengo hambre y me siento cansado/a en momentos diferentes de días distintos

Tengo hambre y me siento cansado/a a la misma hora todos los días

3. Respuesta a nuevas situaciones

Evasión

1

2

3

Acercamiento

4

Me siento incómodo/a en situaciones nuevas, conociendo personas extrañas y probando cosas desconocidas

Disfruto ir a lugares desconocidos, conocer personas extrañas y probar cosas nuevas

4. Adaptabilidad

Bajo

Alto

1

2

3

4

Me toma un largo tiempo adaptarme a rutinas nuevas o contextos diferentes

Me adapto rápidamente a cambios en rutinas o entornos

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

5. Distracción

Bajo

Alto

1

2

3

4

Puedo enfocar mi atención en algo por un tiempo largo

Mis pensamientos se distraen naturalmente; mi atención cambia fácilmente

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

6. Persistencia

Bajo

Alto

1

2

3

4

Pierdo rápidamente interés en las actividades y paso a otras

Me concentro en una actividad hasta que la termino

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

7. Intensidad

Bajo

Alto

1

2

3

4

En realidad no demuestro mis emociones

Cuando estoy feliz, triste o molesto, otras personas lo notan

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ejercicio. Su temperamento 2

Piense de qué modo su temperamento es una fortaleza

Las formas en que mi temperamento es una fortaleza

Ahora, piense de qué modo su temperamento no es una fortaleza

Las formas en que mi temperamento no es una fortaleza:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ejercicio. La coincidencia

Use un bolígrafo de color azul para rellenar los casilleros que corresponden a las calificaciones que le dio a su hijo o hija. Luego, conecte los casilleros con una línea.

Nivel de Actividad ① ② ③ ④

Regularidad ① ② ③ ④

**Respuesta a nuevas
situaciones** ① ② ③ ④

Adaptabilidad ① ② ③ ④

Distracción ① ② ③ ④

Persistencia ① ② ③ ④

Intensidad ① ② ③ ④

Ejercicio. La coincidencia

Use un bolígrafo de color azul para rellenar los casilleros que corresponden a las calificaciones que le dio a su hijo o hija. Luego, conecte los casilleros con una línea.

Nivel de Actividad	①	②	③	④
Regularidad	①	②	③	④
Respuesta a nuevas situaciones	①	②	③	④
Adaptabilidad	①	②	③	④
Distracción	①	②	③	④
Persistencia	①	②	③	④
Intensidad	①	②	③	④

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Diferencia entre nuestros temperamentos

Mi hijo o hija y yo nos diferenciamos en

.....
.....

Esta diferencia podría contribuir a un conflicto cuando

.....
.....

Mi hijo o hija y yo nos diferenciamos en

.....
.....

Esta diferencia podría contribuir a un conflicto cuando

.....
.....

Mi hijo o hija y yo nos diferenciamos en

.....
.....

Esta diferencia podría contribuir a un conflicto cuando

.....
.....

Mi hijo o hija y yo nos diferenciamos en

.....
.....

Esta diferencia podría contribuir a un conflicto cuando

.....
.....

Mi hijo o hija y yo nos diferenciamos en

.....
.....

Esta diferencia podría contribuir a un conflicto cuando

.....
.....

.....
.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Similitudes entre nuestros temperamentos

Mi hijo o hija y yo coincidimos en

.....

.....

Esta similitud podría contribuir a que nos llevemos bien al

.....

.....

Mi hijo o hija y yo coincidimos en

.....

.....

Esta similitud podría contribuir a que nos llevemos bien al

.....

.....

Mi hijo o hija y yo coincidimos en

.....

.....

Esta similitud podría contribuir a que nos llevemos bien al

Mi hijo o hija y yo coincidimos en -----

Esta similitud podría contribuir a que nos llevemos bien al

Mi hijo o hija y yo coincidimos en -----

Esta diferencia podría contribuir a un conflicto cuando

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La coincidencia entre el temperamento de su hijo o hija y el suyo puede tener un efecto poderoso en su relación. Al reconocer el papel del temperamento en la conducta de su niño o niña y en su propio comportamiento, puede entender las razones que originan los conflictos.

También, puede entender por qué golpear y gritar no ayudan. Su hijo o hija es una persona, al igual que usted. No puede cambiar su temperamento ni tampoco el suyo.

Cuando sus temperamentos no coinciden, encontrará formas de resolver las diferencias sin peleas ni discusiones. Puede encontrar formas de respetar sus diferencias y trabajar en estas.

Durante los primeros años de escuela, las relaciones sociales de los niños y las niñas se vuelven cada vez más importantes. Su creciente interés en las amistades es un signo de que su independencia está aumentando.



El mundo de su niño o niña se expande. Ahora, está conociendo más sobre qué piensan, qué creen y cómo se comportan los/as demás.

A veces, los padres y las madres se preocupan porque están perdiendo el control de sus hijos e hijas en esta etapa. Se inquietan por todas las nuevas influencias en sus niños y niñas.

Sin embargo, es un componente esencial e importante del desarrollo de sus hijos e hijas. Durante esta fase, mucho sobre otras personas, incluso sobre ellos y ellas mismos/as.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

En esta etapa, los niños y las niñas empiezan a darse cuenta, por primera vez, de asuntos muy complicados. Deben aprender a:

manejar conflictos con otros/as niños y niñas;

comunicarse con otras personas, aun si están en desacuerdo;

defender su posición y la de otras personas;

manejar el acoso;

ser leales, incluso cuando es difícil;

ser amables, aunque los/as demás no lo sean.

Las habilidades y la confianza que su niño o niña adquirió en sus años iniciales le darán una base sólida para enfrentar estos nuevos desafíos.

Los niños y las niñas que se ven a sí mismos/as como personas buenas, preocupadas y capaces tienen más probabilidades de tomar decisiones adecuadas.

Los niños y las niñas que sienten que cuentan con el apoyo y la aceptación de sus progenitores tienen más probabilidades de acudir a estos para pedirles consejo y ayuda.

Los niños y las niñas que han observado a sus padres y madres manejar el conflicto, la ira y el estrés sin agresión ni violencia tienen más probabilidades de resolver bien sus propios conflictos.

Los niños y niñas que aprendieron de sus progenitores cómo escuchar, comunicarse y tratar a otras personas con respeto tienen más probabilidades de hacer lo mismo con sus pares y docentes.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Lo que haya hecho para construir una relación fuerte y de confianza con su hijo o hija en los primeros años le dará ahora la fortaleza para enfrentar situaciones difíciles.

Resolver los aspectos complicados de una relación es un inmenso desafío para un niño o una niña. No tiene experiencia en esto y cometerá errores porque no entiende lo que nosotros comprendemos.

Pero, a medida que lo intente, fracase y tenga éxito, aprenderá mucho sobre los/as demás y sobre sí mismo/as. Su empatía con otras personas aumentará, al igual que la comprensión sobre sus propias creencias y valores.

La principal tarea de los progenitores en esta etapa es **apoyar y guiar a sus hijos e hijas**. Los niños y las niñas nos miran como sus modelos y guías.

Debemos ser y comportarnos de la forma en que
queremos que nuestros hijos y nuestras
hijas sean y se comporten.

Como sus primeros y más importantes docentes, podemos mostrarles, mediante nuestro comportamiento, cómo:

- respetar los derechos de otras personas;
- mostrar amabilidad;
- ayudar a los/as demás;
- entender cuando han herido a otras personas;
- corregir sus errores;
- disculparse con el corazón;
- ser leales;
- actuar con integridad.

Esta etapa es muy importante porque constituye un puente entre la infancia y la adolescencia.

Podemos aprovechar las bases que creamos en los primeros años, con la finalidad de preparar el terreno para la toma de decisiones autónomas en los años adolescentes.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

de 10 a 13 años



Su hijo o hija está a punto de entrar en la pubertad. Muchas modificaciones emocionantes les están por suceder.

Su cuerpo cambiará, ya no será más un niño o una niña.

Se preparará para la adultez, aunque siga siendo un niño o una niña.

Esta situación puede conducir a un conflicto familiar.

¿Por qué el conflicto familiar es tan común en esta etapa?

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Razón 1

En esta etapa, los niños y las niñas desean tener más independencia de sus progenitores. No obstante, estos se preocupan porque sus hijos e hijas todavía no tienen el conocimiento y las habilidades que necesitan para tomar sus propias decisiones.

Razón 2

Las grandes modificaciones que suceden en el cuerpo de su hijo o hija pueden ocasionarle cambios de humor. Un niño o una niña que solía ser alegre puede repentinamente volverse huraño/a y enojarse fácilmente.

Razón 3

Los niños y las niñas pasan más tiempo con sus pares y menos tiempo con sus padres y madres. A veces, quieren hacer lo que sus pares hacen, incluso si sus progenitores lo desaprueban.



Razón 4

En esta etapa, sus hijos e hijas se dan cuenta de que pueden estar en desacuerdo con sus progenitores. Esto debido a que están formando sus propias creencias y averiguando quiénes son como personas.

Razón 5

Durante este período, los padres y las madres pueden sentir miedo por sus niños y niñas. Pueden preocuparse por su seguridad o por su salud. Pueden inquietarse porque se involucren en problemas o les vaya mal en la escuela. A veces, se sienten impotentes.

Todas estas razones juntas pueden conducir a un conflicto familiar frecuente.

Las amistades se vuelven cada vez más importantes en esta etapa.

Las amistades son muy importantes para el bienestar emocional de niños y niñas. Pueden ser una gran fuente de apoyo, consuelo y alegría; les pueden enseñar habilidades y ayudarlos/as a desarrollar nuevos intereses. Los niños y las niñas necesitan apoyo social, al igual que las personas adultas.

Sin embargo, el creciente interés de los niños y las niñas en hacer y conservar amistades puede conducir a preocupaciones en los progenitores. Los padres y las madres, a menudo, temen la "presión de los pares" que existe en esta etapa. A veces, actúan de una forma con la que sus progenitores no están de acuerdo, con el único objeto de sentirse aceptados/as por sus pares.

Un gran desafío para la crianza en esta fase es **proteger a su hijo o hija y a la vez respetar su creciente necesidad de independencia.**

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Maneras de construir una red de seguridad para su hijo e hija

- Pasar tiempo juntos/as:
 - realizar actividades de forma conjunta, como familia;
 - hablar con su niño o niña acerca de sus amistades;
 - escuchar sus preocupaciones e inquietudes;
 - reconocer sus logros;
 - contarle sobre los desafíos que enfrentará en los años futuros y mencionarle que cuenta con usted para ayudarlo/a;
 - ser honesto/ con su hijo e hija;
 - ser cariñoso/a con su niño o niña;
 - tratar de entender los sentimientos que están detrás de su conducta.

- Construir su autoestima:
 - ayudar a su hijo o hija a descubrir quién es y a aceptarlo;
 - motivarlo/a a confiar en sus propias habilidades;
 - ayudarlo/a a notar sus fortalezas y sus características especiales.

- Involucrarse con su escuela:
 - asistir a los eventos escolares;
 - conocer a los y las docentes;
 - hablar con su niño o niña sobre sus tareas y ofrecerle apoyo;
 - interesarse en lo que lee y conversar al respecto.

- Conocer a sus amistades:
 - dejar que pasen tiempo en su casa, conocer a sus familias,
 - asistir a eventos en los que su hijo o hija y sus amigos o amigas estén participando.

- Estar cerca, pero a la distancia:
 - saber dónde está su niño o niña y con quién está, respetando su creciente necesidad de independencia y privacidad;
 - mostrarle que confía y cree en su hijo o hija.

Maneras de fomentar la independencia de su hijo o hija

- Ayudarlo/a a desarrollar su propio sentido de lo correcto e incorrecto:
 - dialogar con su hijo o hija sobre las actividades riesgosas y explicarle por qué se deben evitar, por ejemplo, fumar, usar drogas y asumir desafíos físicos peligrosos;
 - comentarle sobre sus valores y escuchar los de su hijo o hija;
 - hablarle sobre los cambios físicos y emocionales que él o ella experimentará en la pubertad;
 - conversar con su hijo o hija sobre las presiones que enfrentará para que realice actos que considera incorrectos o peligrosos;
 - apoyarle para que planifique su futuro, a fin de que se sienta preparado/a para enfrentar la presión de sus pares;
 - ayudarle para que encuentre formas efectivas de resistir la presión de sus pares.

- Apoyarlo/a para que despliegue un sentido de responsabilidad y competencia:
 - involucrarlo/a en las actividades del hogar; hablarle sobre el dinero y cómo usarlo de manera sensata;
 - comprometerlo en el desarrollo de reglas y expectativas para la familia.

- Ayudarle para que aumente su empatía y respeto por otras personas:
 - motivarle para que apoye a personas necesitadas;
 - comentarle qué hacer cuando otras personas son poco agradables.

- Ayudarle para que reflexione sobre su futuro:
 - apoyarlo/a para que establezca sus propias metas;
 - dialogar con sus hijos/hijas sobre las habilidades y los conocimientos que desean tener más adelante;
 - animar a su hijo o hija a tener un sueño, una visión de su vida;
 - ayudarle para que encuentre modos de alcanzar sus metas.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Todos los pilares que los progenitores establecen en los primeros años se vuelven muy importantes ahora.



Es más probable que los niños y las niñas que aprendieron temprano en sus vidas que pueden confiar en sus padres y madres escuchen sus consejos en esta etapa.

Los niños y las niñas cuyos progenitores fomentaron su independencia cuando eran pequeños, tienen menor propensión de ser influenciados negativamente por sus pares.

Los niños y las niñas cuyos sentimientos fueron respetados cuando eran pequeños/as, tienden a expresar sus miedos y preocupaciones a sus padres y madres.

Los niños y las niñas cuyos progenitores fomentaron su confianza a temprana edad, tienen mayor propensión a creer en sí mismos/as.

Los niños y las niñas que han recibido apoyo y orientación de sus padres y madres tienden a acudir a ellos y ellas antes de que surjan problemas.

La relación que usted ha construido con su hijo o hija constituirá su anclaje durante su viaje a través de la adolescencia.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

de 14 a 18 años



Esta es una etapa de riqueza increíble. Su hijo o hija está al filo de la adultez.

A lo largo de la infancia, ha estado practicando para este período y ha aprendido a:

- respetar a otras personas;
- resolver conflictos sin violencia;
- comunicar sus sentimientos constructivamente;
- defenderse y defender a otras personas.

Durante esta fase, su hijo o hija pondrá en práctica todas estas importantes habilidades en su vida cotidiana.

Con frecuencia, los padres y las madres se dan cuenta de que en esta etapa no ven seguido a sus hijos e hijas. Él o ella debe ahora aplicar sus habilidades por sí solo/a.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Criar un o una adolescente puede ser una experiencia placentera.

Su hijo o hija es casi una persona adulta, capaz de comunicarse con usted sobre casi cualquier tema. Puede pensar en nuevas ideas, desarrollar sus propios ideales, y determinar su propio curso.

Se presentarán muchos desafíos en el camino mientras negocia su cambiante relación. Como siempre, estos le brindarán oportunidades para enseñarle a su hijo o hija cómo tomar buenas decisiones, resolver conflictos y afrontar el fracaso.

En este período, su hijo o hija experimenta todo tipo de posibilidades, ante el esfuerzo de averiguar quién es él o ella en realidad. Su principal tarea es encontrar su propia y única identidad.

Su hijo o hija siente una gran incitación para expresar quién es y no quien otras personas desean que sea. Puede manifestarse por medio de un cambio repentino en su elección de:

música,

ropa,

estilo de cabello,

amistades,

creencias,

preferencias en alimentos, actividades fuera de la escuela,

intereses académicos,

planes para el futuro.

Los niños y las niñas tienen la libertad de expresión y libertad de pensamiento.

Artículos 13 y 14 de la Convención sobre los Derechos del Niño

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Los progenitores, en ciertos momentos, se vuelven temerosos en esta etapa. Piensan que todo lo que han enseñado a sus hijos e hijas se ha perdido.

Sus hijos e hijas pueden volverse adeptos/as de nuevas religiones o creencias políticas; dejar de asistir a servicios religiosos o comer ciertas comidas; teñir su cabello o vestirse solo de color negro.

De la misma manera en la que un niño o una niña pequeño/a experimentó con objetos, un o una adolescente lo hace con su identidad, e intenta algunas opciones hasta encontrar la que mejor se ajusta a él o ella.



Para hacerlo, primero debe deshacerse de todo lo anterior: es como una oruga que rompe su capullo. Es necesario que lo haga para que emerja como persona única.

A menudo, los y las adolescentes intentan asumir identidades que son muy diferentes a las de sus progenitores. Escuchan música que a sus padres y madres no les gusta, usan ropa que no les agrada, y tienen puntos de vista discordantes.

Al volverse muy diferentes de sus progenitores, tienen más capacidad de averiguar *quiénes son ellos y ellas*.

No obstante, sus padres y madres, a menudo, se preocupan y piensan a dónde los/as van a conducir sus experimentos. A veces, las y los adolescentes consideran experimentar con drogas y alcohol, o con sexo y relaciones.

Los y las jóvenes tienen dificultades para entender las cosas malas que les podrían ocurrir. Todavía no entienden que pueden ser lastimados/as, quedar embarazadas o morir. En ocasiones, realizan actos muy riesgosos porque creen que nada malo les pasará.

Tratan de asumir roles de personas adultas y experimentar con acciones que les han prohibido. Desean llevar a cabo actividades que siempre han visto hacer a estas, incluyendo sus progenitores.

Los padres y las madres se preocupan porque sus hijos e hijas sean inducidos/as por otros/as jóvenes a realizar acciones peligrosas, o por personas adultas que constituyen muy malos modelos.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, la confianza de su hijo o hija se vuelve extremadamente importante. Necesitan saber que pueden acudir a usted sin temores para obtener información y consejo.

No desean ser controlados/as, pero precisan saber que cuentan con usted para proporcionarles información clara y honesta, con expectativas y estructuras claves, y un entorno adecuado.

Entretanto, ponen a prueba la confianza, la capacidad de tomar decisiones, las habilidades de comunicación, el autorrespeto, la empatía y las habilidades de resolución de conflictos que han aprendido. Este es el momento en que más necesitan estas habilidades.

A veces, en sus esfuerzos por asumir opciones independientes, su hijo o hija cometerá errores. Al igual que cuando niño o niña se lastimaba cuando deseaba aprender sobre objetos, puede ser perjudicado/a por su nuevo deseo de aprender sobre la vida.

Así como usted se aseguró de que su entorno sea seguro, le dio información y apoyó su crecimiento desde que era un niño o una niña pequeño/a, ahora debe volver a hacer lo mismo.

Su hijo o hija está probando sus alas. A veces caerá; pero aprenderá a volar con su ayuda.

Las acciones más importantes que los padres y las madres pueden llevar a cabo en esta etapa son las siguientes:

fortalecer la conexión progenitor-hijo o hija;

monitorear las actividades de su hijo o hija;

cultivar la independencia de su hijo o hija.

Fortalecer la conexión progenitor-hijo o hija

La conexión progenitor-hijo o hija se empezó a formar cuando nació el niño o la niña. Al construir confianza y apego de manera temprana, haciendo que esta conexión sea más sólida a medida que él o ella crecía, el padre o la madre ha moldeado la relación que impulsará al y a la adolescente hacia la adultez.

Los niños y las niñas tienen más probabilidades de recorrer su adolescencia con éxito, si las conexiones con sus progenitores son:

- cálidas, amables y cariñosas;
- estables, consistentes y predecibles.

Los y las adolescentes con fuertes conexiones con sus padres y madres tienen más probabilidades de:

- tener relaciones positivas con otros/as adolescentes y personas adultas;
- sentir que tienen la confianza de ellos, así como el deseo de conservarla;
- responder a otras personas con respeto y empatía;
- poseer autoconfianza y mayor autoestima;
- colaborar con otras personas;
- contar con una mejor salud mental;
- escuchar y actuar según el consejo de sus progenitores.

Los padres y las madres que tratan a sus adolescentes con respeto y dulzura tienen más probabilidad de ser tratados/a de la misma manera.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Por otro lado, cuando la relación progenitores-hijos e hijas es controladora y punitiva, es más probable que los y las adolescentes:

- teman y eviten a sus padres y madres;
- mientan para escapar del castigo;
- se depriman y padezcan ansiedad;
- se molesten y resientan;
- desquiten su ira con otras personas;
- se rebelen contra sus padres y madres.

La conexión emocional entre un progenitor y un o una adolescente es el contexto en sus otras interacciones.

Una conexión que sea cálida, amable y cariñosa proporcionará una orientación exitosa a un o una joven a

Monitorear las actividades de su hijo o hija

Brindar estructura a los y las adolescentes constituye un desafío particular, debido a que tienen una mayor necesidad de independencia. Aun cuando necesitan independencia, requieren también de la orientación de sus padres.

La tarea de los padres y las madres es proporcionarles un mapa que guíe a la juventud. El progenitor puede mostrarle al o a la joven el camino y cuál es la ruta más segura para que llegue a su destino. Así, los y las jóvenes decidirán qué dirección deben tomar.

Una de las mejores formas en las que el padre o la madre puede darle el mapa y guiar al joven por rutas seguras es mediante el monitoreo.

Monitorear significa conocer qué está haciendo el y la adolescente, respetando la necesidad y el derecho a su privacidad e independencia.

Los padres y las madres pueden monitorear a sus adolescentes:

- interesándose genuinamente en sus actividades;
- conversando a menudo con ellos o ellas;
- estando tan cerca como sea posible, pero no de manera entrometida;
- asistiendo a los eventos en los cuales están involucrados/as;
- conociendo a sus amistades;
- recibiendo a sus amistades en casa;
- invitando a sus amistades a salidas familiares
- sabiendo a qué se dedican en su tiempo libre;
- encontrando actividades que disfruten llevar a cabo, y haciéndolas de manera conjunta;
- apoyándolos en el logro de sus metas.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

El monitoreo es más exitoso cuando los progenitores encuentran formas de interactuar de modo frecuente con sus adolescentes, de manera positiva y amena.

Cuando los y las jóvenes disfrutan el tiempo que pasan con sus padres y madres, es más probable que:

- vean el monitoreo como cariño;
- pasen más tiempo con sus progenitores y menos sin supervisión;
- se sientan relajados al dialogar con sus padres y madres;
- escuchen el consejo de sus progenitores;
- deseen mantener una relación positiva con sus padres y madres.

Sin embargo, cuando la interacción de un progenitor con sus hijos e hijas es negativa, e incluye enojo y castigo, es más probable que los y las adolescentes:

- vean el monitoreo como control e interferencia;
- pasen menos tiempo con sus progenitores y más sin supervisión;
- tengan miedo de conversar con sus padres y madres cuando están preocupados/as;
- rechacen el consejo de sus progenitores;
- se rebelen contra sus padres y madres.

Es extremadamente importante que el monitoreo se lleve a cabo.

Cultivar la independencia de su hijo e hija

La adolescencia les da a los progenitores la oportunidad de ayudar a sus hijos o hijas a practicar sus habilidades para tomar decisiones en un entorno seguro y de apoyo. Pronto, será una persona adulta e independiente.

Los padres y las madres pueden aprovechar esta oportunidad para cultivar la independencia de sus hijos e hijas al:

- respetar genuinamente sus ideas, aun cuando sean muy diferentes a las suyas;
- animarlos/as a determinar sus valores;
- mostrarles amor incondicional;
- participar en discusiones con ellos y ellas como iguales;
- expresar confianza en su capacidad para tomar decisiones y afrontar las consecuencias de estas;
- respetar sus sentimientos;
- apoyarlos/as cuando cometen errores;
- animarlos/as a intentar nuevamente después de que han fallado;
- considerar sus puntos de vista cuando se sienten tratados/as injustamente;
- negociar soluciones para los desacuerdos.

Estas experiencias llevan a los y las adolescentes a sentirse más confiados/as, optimistas y capaces.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

En ocasiones, los progenitores desalientan la independencia de sus hijos e hijas sin darse cuenta. Pueden hacerlo si:

- critican sus ideas;
- los/as hacen sentir culpables cuando no están de acuerdo;
- cambian de tema cuando sus hijos o hijas están tratando de conversar;
- desestiman los sentimientos de sus hijos e hijas;
- dicen "te lo dije" cuando cometen errores;
- les quitan su amor o les rechazan si tienen problemas;
- ignoran los puntos de vista de sus hijas e hijos;
- son rígidos/as y no están dispuestos/as a negociar las soluciones de los desacuerdos.

Estas experiencias pueden conducir a los y las adolescentes a resentirse, enojarse y deprimirse. Además, empiezan a dudar sobre su valor como personas y a creer que no son capaces de tener buenas ideas ni tomar decisiones adecuadas. Se vuelven menos independientes, y prefieren que otras personas tomen las decisiones que les corresponden.

La independencia se promueve cuando los padres y las madres muestran a sus hijos e hijas que los/as respetan y confían en ellos y ellas.

¿Ahora qué?

Al entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas en las diferentes etapas, los padres y las madres están mejor preparados/as para responder a situaciones desafiantes de manera constructiva.

Este conocimiento le da una base para la resolución de problemas. En lugar de reaccionar en el momento, puede pensar sobre lo que significa el comportamiento de su hijo o hija y a dónde le está conduciendo.

A menudo, los progenitores malinterpretan las razones por las cuales los niños y las niñas se comportan del modo que lo hacen. Cuando pensamos que nos están desafiando o tratando de molestarnos, respondemos con furia y castigo.

Cuando entendemos que lo que llevan a cabo es lo que necesitan hacer para crecer y pasar a la siguiente etapa, tenemos más probabilidades de responder dándoles la información y el apoyo que necesitan.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

4



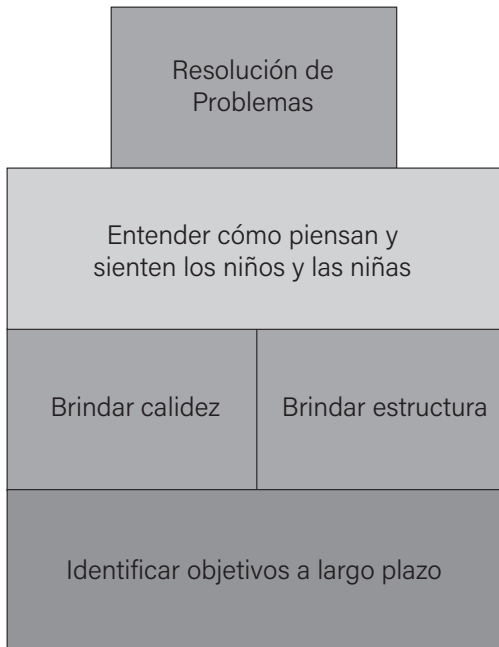
Resolución de Problemas

RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

El cuarto pilar de la Disciplina Positiva es la resolución de problemas.

En el capítulo anterior, usted aprendió cómo alcanzar sus objetivos de crianza al brindar calidez y estructura apropiadas para la etapa de desarrollo de su hijo o hija.

En este capítulo, se presentan algunas situaciones desafiantes que pueden surgir con niños y niñas de edades diferentes. Usted aplicará lo que aprendió con respecto al desarrollo infantil al pensar sobre lo que podría estar causando el comportamiento del niño o niña. Esta práctica lo/a ayudará a dar una respuesta efectiva.



de 0 a 6 meses

El principal desafío para los progenitores de bebés de corta edad es poder enfrentar el llanto.

Imagine...

Su bebé de diez semanas ha estado llorando por varios minutos.

Piense en lo que leyó en el capítulo 3 sobre esta etapa del desarrollo.

Ahora, elabore una lista de las razones por las cuales su bebé está llorando.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

¿Incluyó una lista de razones como la siguiente?:

Hambre, sed

Dolor

Demasiado calor, mucho frío

Pañal mojado

Enfermedad

Miedo

Necesidad de ser abrazado/a

Necesidad de ser mecido/a o cargado/a en brazos

Si es así, ¡felicitaciones! Usted ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué está llorando su bebé.

Imagine...

Es temprano en la noche. Su bebé de diez semanas ha estado llorando por 30 minutos. Usted ha intentado:

alimentarlo/a;

verificar que nada lo/a esté lastimando; quitarle su ropa o las cobijas;

ponerle más ropa o cobijas;

verificar si tiene fiebre;

calmarle, meciéndole, cantándole, tomándole en brazos o frotando su espalda.

Y todavía su bebé sigue llorando.

Piense en lo que leyó en el capítulo 3 sobre esta etapa del desarrollo.

Ahora, elabore una lista de las razones por las cuales su bebé continuó llorando.

¿Incluyó razones como las que se mencionan a continuación?:

Un dolor que usted no puede detectar

Una enfermedad que no puede notar

Gases en el estómago

Patrones normales de llanto

Si es así, ¡felicitaciones! Usted ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué está llorando su bebé.

Recuerde que los y las bebés nunca lloran para molestarlo/a. No entienden que usted tiene sentimientos: lo hacen solamente porque tienen que hacerlo.



De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

de 6 a 12 meses

En esta etapa, un gran desafío para los padres y madres es ¡dormir! Los y las bebés, a menudo, lloran en la noche y los progenitores pueden sentirse exhaustos cuando su sueño es interrumpido repetidamente.

Imagine...

Su bebé de seis meses todavía se despierta a las 4 a. m., todos los días. Está cansada y desea que su bebé duerma toda la noche.

Piense en lo que leyó en el capítulo 3 sobre esta etapa del desarrollo. Ahora, elabore una lista de las razones por las cuales su bebé se despierta en la noche.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como la siguiente?:

Hambre o sed

Dolor por dentición

Demasiado calor o mucho frío

Pañal mojado

Enfermedad

Miedo de que usted haya desaparecido Organización del cerebro

Necesidad de ser abrazado/a

Necesidad de ser mecido/a o cargado/a en brazos

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué se despierta su bebé.

Recuerde que los y las bebés no lloran para hacer que sus padres y madres se enojen o porque son engreídos/as. Es imposible malcriar a un o una bebé con demasiada atención y cuidados.

Los y las bebés son como pequeñas plantas.
Necesitan una gran cantidad de cuidado y atención para crecer y florecer.

Imagine...

Su bebé ha empezado a hacer ruidos fuertes. Ella repentinamente empieza a gritar, a emitir sonidos que nadie puede entender. A veces, esto sucede en lugares públicos o en momentos en que las personas están usualmente en silencio.

Piense en lo que leyó en el capítulo 3 sobre esta etapa del desarrollo. Ahora, elabore una lista de las razones por las cuales su bebé está emitiendo sonidos altos.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó razones como intento de:

imitar el lenguaje;

disfrutar su habilidad de emitir sonidos;

experimentar para ver qué sucede cuando produce diferentes sonidos;

practicar los sonidos de su idioma, balbuceo normal;

empezar a demostrar su capacidad de hablar?

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué a veces grita su bebé.

Su bebé no está gritando para avergonzarle o para molestarle. Está emocionado/a por su descubrimiento del sonido. Su bebé adora experimentar y descubrir los nuevos sonidos que puede emitir. Sus sonidos —aun los más intensos— son un indicador de su desarrollo.

de 1 a 2 años

En esta etapa, los niños y las niñas caminan y les encanta explorar. El principal desafío de los progenitores es mantener seguros/as a sus hijos e hijas.

Imagine...

Un niño pequeño (de 1-2 años) es muy activo. Camina rápidamente alrededor de toda la casa, tocando objetos, incluso cuchillos y tijeras.

A usted le preocupa que se lastime si continúa así.

Para resolver este problema, piense en lo que leyó en el capítulo 3 sobre esta etapa del desarrollo. Ahora, elabore una lista de todas las razones que se le ocurran para explicar por qué su hijo o hija de esta edad lleva a cabo actos peligrosos.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó razones como las siguientes?:

La necesidad de tocar para aprender

Un fuerte deseo de explorar

Falta de experiencia con los riesgos

Desconocimiento sobre cuáles objetos son peligrosos

Lenguaje limitado para entender advertencias y explicaciones

Emoción de ver, sentir y probar cosas nuevas

Confianza en la seguridad de su medioambiente

Fuerte deseo de aprender

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué a veces su niño o niña pequeño/a realiza acciones peligrosas.

Imagine...

Durante uno de sus recorridos por la casa, su hija de esta edad (1-2 años) mira un tazón que está encima de la mesa. Resulta que este es su tazón favorito, está hecho a mano, le perteneció a su madre y usted lo atesora.

Cuando su hija lo ve, lo agarra y golpea contra el piso, y se rompe.

Para decidir cómo reaccionar en esta situación, piense en lo que leyó en el capítulo 3 sobre esta etapa del desarrollo. Ahora, elabore una lista de las razones posibles por las que su hija dejó caer su tazón favorito.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Desconocimiento sobre los objetos irrompibles

Incapacidad para entender sus sentimientos sobre el tazón

Falta de comprensión de lo que pueden ocasionar sus acciones

Necesidad de tocar para aprender,

Fuerte deseo de explorar,

Limitada capacidad en el habla para entender alertas y explicaciones

Emoción al ver objetos nuevos

Confianza en la seguridad de su entorno

Intenso deseo de aprender

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué a veces su niño o niña pequeño/a rompe objetos valiosos.

Recuerde que su niño o niña de 1-2 años no toca, prueba y deja caer objetos para enojarlo/a. No es capaz de entender qué objetos pueden causar daño, cuáles son valiosos para usted ni cuáles se romperán. No sabe nada sobre dinero, así que no comprende cuánto cuestan las cosas.

Cuando un niño o niña de 1-2 años toca, prueba y deja caer objetos, está aprendiendo sobre su mundo.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Imagine...

Es un día lluvioso. Necesita llevar a su hijo a una cita médica. Su bus llegará muy pronto. Cuando trata de ponerle el abrigo, él se rehúsa. Dice "¡no!" y huye de usted. Puede sentir que su frustración se incrementa.

Tómese un momento y piense sobre lo que leyó en el capítulo 3 acerca del desarrollo de los niños y las niñas de esta edad. Prepare una lista de tantas razones como le sea posible para explicar por qué su hijo se rehúsa a colocarse el abrigo.

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes:

Fuerte orientación a la independencia

Falta de entendimiento sobre el tiempo

Incapacidad para comprender por qué es importante que se ponga su abrigo

Incapacidad para entender por qué es importante no perder el bus

Incapacidad para comprender por qué tiene que irse ahora

Ser interrumpido durante una actividad que es importante para él

Deseo de tomar sus propias decisiones sobre qué ropa ponerse

Falta de experiencia con la lluvia y la incomodidad de mojarse

Incremento del estrés, ya que él siente que su enojo crece

Disgusto por la sensación de llevar abrigo

El negativismo normal de los niños y las niñas de su edad

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué a veces su niño o niña pequeño/a se rehúsa a realizar acciones que son necesarias, lógicas o importantes para usted.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

de 2 a 3 años

En esta etapa, con frecuencia, los niños y las niñas desarrollan miedos. Puede ser estresante para los progenitores que sus hijos e hijas lloren o que se asusten con otras personas.

Imagine...

Su hija ha empezado a resistirse a ir a la cama en la noche. Ella llora y llora cuando usted la deja para que duerma.

Usted se da cuenta de que se está molestando con su hija por rehusarse a ir a su cama.

Piense en lo que leyó en el capítulo 3 sobre esta etapa del crecimiento. Elabore una lista de las tantas razones que pueden explicar por qué su hija se rehúsa a acostarse.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes

Imaginación poderosa, que puede crear monstruos aterradores

No entender las diferencias entre la imaginación y la realidad

Creer que las sombras son fantasmas; los sonidos extraños, intrusos, y el viento, una criatura aterradora

Suponer que un dibujo en su habitación cobra vida

Sensación de peligro cuando está solo/a en la oscuridad

Incapacidad de entender que cuando usted se va, regresará nuevamente

Incapacidad para expresar sus temores en palabras

Mayor estrés porque siente que aumenta su enojo

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hijo o hija se rehúsa a ir a la cama en la noche.

Imagine...

A su hijo le gusta jugar con pelotas. Le encanta hacerlas rebotar, rodarlas, sentarse sobre estas y lanzarlas.

Un día, usted está en una tienda y él ve una pelota roja brillante y grande. Él grita con alegría, la toma del mostrador y corre con la pelota.

Usted no tiene dinero suficiente para comprarla. Va detrás de él y le pide que la ponga nuevamente en el mostrador. Su hijo llora y le empieza a dar una rabieta.

Tenga en cuenta su conocimiento sobre esta etapa del desarrollo. Haga una lista de las varias razones que pueden explicar por qué su hijo tiene una rabieta.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Falta de entendimiento acerca de cómo funcionan las tiendas y el dinero

Incapacidad para entender que la pelota no es de él

Incapacidad para expresar sus sentimientos en palabras

Incapacidad para comprender cómo se está sintiendo

Fuerte deseo de independencia

Deseo de controlar su mundo

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué a su hijo le está dando una rabieta.

de 3 a 5 años

En esta etapa, los niños y las niñas son extremadamente curiosos/as. Desean saber cómo funciona todo y por qué. Les encanta experimentar con objetos.

Imagine...

Su hija abre un armario, saca lo que está adentro, apila los objetos y luego los tira. Cuando estos caen, algunos se dañan. Usted siente que su enfado aumenta.

Tómese un momento y piense sobre la etapa del desarrollo de su hija. Elabore una lista de las posibles razones que explican por qué su niña se comporta de esa manera.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las que se mencionan a continuación?:

Inclinación intensa a entender cómo funcionan las cosas

Interés por experimentar con objetos para aprender sobre sus características

Deseo natural de aprender acerca del mundo que lo rodea,

Fuerte necesidad de jugar

Tendencia a abstraerse con su juego

Insuficiente experiencia con objetos para predecir cuáles pueden dañarse

Falta de entendimiento sobre por qué es importante que algunos objetos no se dañen

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hija se comportó de esa manera y dañó los objetos.

Imagine...

Se está preparando para salir a trabajar y su hija está jugando tranquilamente con sus juguetes favoritos. Cuando está lista para salir, le avisa que es momento de irse, pero ella no deja de jugar. Usted se lo dice nuevamente y ella sigue jugando. Usted empieza a sentir frustración y enojo.

Tómese un respiro y tenga en cuenta su conocimiento sobre esta etapa del desarrollo. Elabore una lista de las razones que se le ocurran por las cuales su hijo o hija se comporta de esa manera.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Fuerte orientación al juego

Intensa participación en sus actividades recreativas

Importancia del juego para la niña

Deseo de completar lo que está haciendo

Incapacidad para entender por qué usted necesita salir en ese momento

Dificultad para ver la situación desde su punto de vista

Ser repentinamente interrumpida en la mitad de una actividad importante

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hija no deja de jugar para salir con usted.

Imagine...

Usted está preparando la cena y está cansada. Se ha organizado para cocinar y cuenta con los ingredientes necesarios. Su hija le pregunta si puede ayudarla. Usted sabe que se demorará más en preparar la comida si ella la ayuda, y que luego tomará más tiempo limpiar todo.

Usted realmente desea preparar la comida sola, así que desanima a su hija para que no la ayude. Pero ella insiste. Puede sentir que su nivel de estrés se incrementa.

Respire profundamente y tenga en cuenta su conocimiento sobre esta etapa del desarrollo. Elabore una lista de las razones por las cuales su hija insiste en ayudarla.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Poderoso deseo de aprender nuevas habilidades

Orientación natural hacia dominar los desafíos

Disfrutar las sensaciones al manipular los ingredientes,

Curiosidad sobre qué sucede cuando los ingredientes se mezclan y cocinan

Incapacidad para entender por qué usted no desea su ayuda

Dificultad para ver la situación desde su punto de vista

Deseo de realizar actividades importantes, como las personas adultas

Querer ser como usted

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hija está insistiendo en ayudarla.

Imagine...

Usted está trabajando afuera, en el jardín. Su hijo está jugando con una pelota en los alrededores.

De repente, la pelota rueda hacia la pista y justo se acerca un auto. Su hijo corre hacia la vía para recoger la pelota.

Usted está aterrada de que el carro lo golpee. Entra en pánico y va hacia la pista para agarrarlo. Usted sabe que su hijo debe aprender a no volver a hacer lo que hizo nunca más.

Antes de reaccionar, piense sobre su conocimiento de esta etapa del desarrollo. Elabore una lista con tantas razones como le sea posible para explicar por qué su hijo no debe correr a la vía.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Desconocimiento de la posibilidad de ser golpeado por una poderosa y gran máquina

Falta de entendimiento del tamaño y poder de esta máquina comparado con el de su cuerpo

Escasa comprensión sobre el impacto de un vehículo en movimiento en el cuerpo de un niño

Incapacidad para asumir el punto de vista de la persona que conduce el auto;

Escasa comprensión acerca de lo que significa padecer heridas severas

Falta de entendimiento sobre la muerte y su permanencia

Tendencia a quedarse ensimismado en el juego

No considerar lo que lo rodea

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hijo corre hacia la pista.

de 5 a 9 años

Su hijo o hija ha ingresado a un mundo nuevo: la escuela. Sus expectativas han cambiado. Su vida se ha vuelto más complicada.

Imagine...

Usted recibe un informe del docente de su hijo en el que le dice que él está en problemas. Que no se queda sentado y se toma mucho tiempo para terminar su trabajo.

El éxito de su hijo en la escuela es muy importante para usted. Antes de que él llegue a casa, usted desea pensar cómo reaccionará ante esta situación.

Piense sobre lo que conoce sobre su nivel de desarrollo y su temperamento. Elabore una lista con las razones que se le ocurran acerca de por qué su hijo se comporta de esa manera en la escuela.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Alto nivel de actividad, por el que es difícil para él permanecer sentado

Alto nivel de actividad, por lo que se aburre en actividades tranquilas;

Ritmo irregular, por el cual es complicado para él seguir la misma rutina cada día

Ritmo que lo lleva a quedarse dormido y sentirse cansado al día siguiente

Ritmo que lo conduce a tener hambre en momentos que coinciden con el horario de clases

Entusiasmo por situaciones distintas y por conocer personas

Dificultad para adaptarse a expectativas diferentes, reglas y rutinas del aula

Sensibilidad e interés en lo que lo rodea

Tendencia a perder interés cuando no logra de manera inmediata el éxito en una actividad

Mayor disposición para las relaciones sociales y hacer amistades

Si es así, usted ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo y el temperamento para determinar por qué su hijo tiene dificultades para cumplir con las expectativas de sus docentes en la escuela.

Imagine...

Su hijo y un amigo están jugando con animales de juguete. Solo hay un caballo y ambos lo desean.

Cuando el otro niño lo toma, su hijo lo golpea y le arrebató el caballo. Su amigo llora y se enfada.

Repentinamente, los dos niños, que estaban jugando muy alegres, están peleando de modo enérgico.

Usted desea que dejen de pelear para enseñarle a su hijo a no golpear. Antes de responder, considere lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de su hijo y su temperamento.

Prepare una lista con las razones que se le ocurran para explicar por qué su hijo golpea a otro niño.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las que se mencionan a continuación?:

Falta de experiencia en el manejo de conflictos

Dificultad para considerar el punto de vista del otro niño

Limitación para expresar sus sentimientos en palabras

Dificultad para controlar sus impulsos;

Temperamento que lo conduce a reaccionar intensamente contra la frustración

Verle a usted golpear a otras personas cuando está molesto/a o frustrado/a

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo y temperamento de su hijo para determinar por qué golpea a otro niño y pelea con él.

de 10 a 13 años

En esta etapa, las relaciones sociales de los niños y las niñas se vuelven cada vez más importantes. Ellos experimentan una creciente amistad, así como el conflicto con los pares. Están aprendiendo a saber quiénes son y en quiénes desean convertirse.

Imagine...

Su hija llega de la escuela con pésimo genio. Ella no desea hablar con usted y se le ve muy molesta.

Usted percibe que ella está siendo grosera y se siente ofendida por su comportamiento. Usted quiere enseñarle que no puede hablarle de esa manera.

Antes de regañarla, piense sobre el conocimiento de su etapa de desarrollo. Elabore una lista de las posibles razones por las que su hija se comporta de esa manera.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Estrés por manejar relaciones sociales complejas

Ansiedad cotidiana por cumplir las expectativas de las y los docentes en cuanto al comportamiento y el trabajo escolar diario

Dificultad para entender ciertas materias debido a discapacidades de aprendizaje o enseñanza ineficaz

Preocupación por su mal rendimiento en las pruebas

Miedo de que usted se moleste por su rendimiento escolar

Acoso de niños o niñas, rechazo por alguna amistad o exclusión por sus pares

Enfrentar una decisión complicada que probará su lealtad

Limitación para expresar sus miedos e inquietudes

Sentirse presionada por pares para realizar acciones que usted no aprueba

Deseo de manejar sus problemas de manera independiente,

Sentirse insegura al expresarle sus frustraciones

No dormir lo suficiente para manejar todas las demandas sociales y académicas que enfrenta

Nutrición inadecuada debido a los cambios hormonales que afectan su estado de ánimo

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hija puede estar molesta o disgustada.

de 14 a 18 años

En esta etapa, su hijo/hija está descubriendo quién es y decidiendo quién desea ser. Está en búsqueda de su propia identidad única.

Imagine esto...

Su hijo siempre se ha vestido de una manera que a usted le parece bien.

Un día se da cuenta que él tiene un arete en la ceja, pelo engominado y una camiseta con una frase grosera.

Usted se siente horrorizado/a y avergonzado/a debido a su aspecto. Usted desea que se cambie de ropa, se lave el pelo, y se quite el arete de la ceja inmediatamente.

Antes de entrar en pánico, considere su nivel de desarrollo. Haga una lista de tantas razones como pueda que expliquen por qué su hijo decidió repentinamente vestirse de una manera que usted no aprueba.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las siguientes?:

Deseo intenso de expresar su individualidad

Necesidad de alejarse de sus progenitores para descubrir quién es

Lo importante que es para él encajar con sus pares en lugar de con su padre y madre

Necesidad de sentirse independiente en lugar de controlado por otras personas

Deseo intenso de expresar sus propios gustos, creencias y preferencias

Necesidad de probar nuevas identidades para encontrar la que mejor se ajusta a él

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hijo cambió repentinamente su apariencia.

Imagine...

Usted le ha indicado a su hija de 17 años que debe llegar a casa a las 10 p. m. los fines de semana. Son las 10:30 del sábado por la noche y ella no ha regresado.

Usted está extremadamente preocupado/a porque ella ha ido a una fiesta en un auto con un conductor inexperto. Además, sabe que hay otros/as jóvenes en la fiesta que usted no conoce, y sospecha que habrá bebidas alcohólicas en la reunión.

Está a punto de explotar por el miedo, preocupación y enojo, cuando sale por la puerta.

Antes, piense en el nivel de desarrollo de su hija. Elabore una lista con las razones que se le ocurran por las cuales su hija llegaría tarde a casa bajo estas condiciones.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

¿Incluyó una lista de razones como las que se mencionan a continuación?:

Creencia de que nada le puede causar daño

Dificultad de entender cómo se siente usted ante la posibilidad de que ella sea lastimada

Necesidad de independencia y control sobre sus decisiones

Falta de confianza en su habilidad para decir "no" a otros/as jóvenes

Necesidad de demostrarse a sí misma y a otros/as jóvenes que ha crecido

Entender que necesita tener independencia y contar con su ayuda

Deseo de demostrarle que es una persona independiente

Necesidad de mejorar sus habilidades para evaluar sus propios requerimientos y valores

Si es así, ha aplicado su conocimiento sobre el nivel de desarrollo para determinar por qué su hija llegaría tarde a casa bajo condiciones peligrosas.

5



Respondiendo con Disciplina Positiva

RESPONDER CON DISCIPLINA POSITIVA

Usted ha identificado sus objetivos de crianza de largo plazo, así que sabe qué está tratando de lograr mediante la Disciplina Positiva.

Comprende la importancia de brindar calidez y estructura para alcanzar sus objetivos.

Entiende cómo piensan y sienten los niños y las niñas de diferentes edades; por ello, sabe cómo brindar calidez y estructura de manera apropiada.

Puede resolver problemas para determinar por qué su hijo o hija se comporta de cierto modo.

Es momento de recopilar todo y responder a situaciones desafiantes de una manera respetuosa con el nivel de desarrollo de su hijo o hija, que lo/a ayude a alcanzar sus objetivos a largo plazo.

En este capítulo, revisaremos las circunstancias desafiantes que usted consideró en el capítulo 4 y exploraremos las formas de responder a estas con Disciplina Positiva.

Paso I. Recuerde sus objetivos

Vamos a revisar los objetivos a largo plazo que usted identificó en el capítulo 1. Una vez más, imagínese a su hijo o hija a la edad de 20 años. Imagine también las situaciones que tendrá que afrontar, las decisiones que tomará, así como los desafíos que enfrentará.

¿Cuáles son las características que usted espera ver en su hijo o hija a esa edad? Prepare una lista de las características que son importantes para usted.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

La meta de la Disciplina Positiva es responder al comportamiento de su hijo o hija de una forma que le permita alcanzar sus objetivos a largo plazo. Para ser eficaces en la aplicación de la Disciplina Positiva, estos deben prevalecer siempre en su mente.

Ciertamente, algunas situaciones que surgen con los niños y las niñas pueden de modo fácil llevarlo/a a pensar solamente en sus objetivos de corto plazo, y olvidar los de largo plazo. Pero, si usted utiliza sus objetivos a largo plazo como guía, será capaz de responder de manera más efectiva a los desafíos de corto plazo.

Recuerde que su hijo o hija está continuamente creciendo, aprendiendo y cambiando. No siempre llorará en la noche o se llevará algo a la boca. Estos son los desafíos de corto plazo. Su respuesta puede determinar el camino que lo llevará al logro de sus objetivos a largo plazo.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

En el capítulo 2, usted reflexionó acerca de la manera de brindar calidez y estructura a su hijo o hija. Volvamos a pensar en esto.

Primero, reflexione sobre los modos en que puede brindarle calidez a su hijo o hija (afecto, seguridad, respeto, empatía). Escriba tantos modos como se le vengan a la mente.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Ahora, piense sobre las formas en que puede brindarle estructura a su hijo o hija (información, orientación, apoyo). Escriba tantas formas como se le vengan a la mente.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

En el capítulo 3, usted reflexionó sobre cómo evolucionan los niños y las niñas. Cuando nacen, no tienen ningún conocimiento ni comprensión del mundo que los/as rodea. Aprenden gradualmente cuando ganan más experiencia.

A lo largo de su desarrollo, los niños y las niñas se esfuerzan *por comprender y por su independencia*.

La mayoría de los comportamientos que los padres y las madres encuentran frustrantes o desafiantes son simplemente los intentos de su hijo o hija por entender las cosas y obtener más independencia.

Si observamos estas situaciones desde el punto de vista del niño y de la niña, podremos responder con calidez y estructura, que es lo que necesitan para comprender y ganar independencia.

Paso 4. Resolución de problemas

En el capítulo 4, usted reflexionó sobre cómo puede aplicar el conocimiento sobre el desarrollo de su niño o niña para analizar si su comportamiento tiene sentido desde su punto de vista.

Cuando vemos el comportamiento de un niño o una niña solamente desde nuestro propio punto de vista, tendemos a sentirnos frustrados/as y molestos/as porque llevan a cabo acciones que no queremos que hagan. A veces, pensamos que él o ella está tratando de manera intencional de disgustarnos.

Los niños y las niñas no desean que nos enojemos. Se sienten muy pequeños y débiles cuando las personas adultas se enojan con ellos. No les gusta ese sentimiento, tampoco a nosotros/as.

Por lo general, cuando los niños y las niñas realizan acciones que no queremos que hagan, se debe a que no comprenden bien y a que desean tomar sus propias decisiones. Si respetamos sus niveles de desarrollo, podremos ayudarlos/as a mejorar su comprensión y a ser más competentes cuando toman decisiones.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Es el momento de determinar cómo responder ante las situaciones desafiantes.

Se necesita bastante práctica para responder de manera diferente, así como mucha repetición. En los siguientes ejercicios, usted contestará las mismas preguntas varias veces con relación a situaciones diferentes.

Es importante contestar la pregunta de cada situación, si desea obtener suficiente práctica y lograr un cambio real en sus respuestas de la vida real. Hacerlo le parecerá repetitivo. Esta repetición es necesaria, pues le facilitará responder a su hijo o hija con Disciplina Positiva.

Asegúrese de pensar efectivamente en cada pregunta y en cómo sus respuestas pueden afectar el comportamiento de su hijo o hija.

Regresemos a las situaciones sobre las que reflexionó en el capítulo 4 para observar cómo recordar sus objetivos, brindar calidez y estructura, y considerar el punto de vista del niño y de la niña le puede ayudar a escoger una respuesta positiva y útil.

de 0 a 6 meses

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su bebé de 10 semanas ha estado llorando por 5 minutos.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Sacudirlo/a como castigo porque llora.
2. Ignorarlo/a y dejarlo/a que llore.
3. Tratar de alimentarlo/a, cambiarlo/a, mecerlo/a, cantarle, abrazarlo/a.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus objetivos a largo plazo son relevantes en esta situación?

Piense cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Sacudirle.
2. Ignorarlo.
3. Alimentarlo, cambiarlo, mecerlo, cantarlo, abrazarlo.

Paso 2 - Concéntrese en la calidez

Vamos a comparar las respuestas con lo que conocemos acerca de brindar *calidez*. Con respecto a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
revela empatía con sus sentimientos;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Es importante recordar que los y las bebés no necesitan ni se benefician de estructura. Todavía no tienen el lenguaje ni las habilidades de razonamiento necesarias para entender las expectativas, reglas o explicaciones.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué lloran los bebés de esta edad?

Paso 4. Resolución de problemas

Ahora, comparemos las respuestas con lo que conocemos sobre el nivel de desarrollo de los y las bebés pequeños/as. Piense en la que respetaría el nivel de desarrollo de su bebé.

1. Sacudirle.
2. Ignorarlo.
3. Alimentarlo, cambiarlo, mecerlo, cantarlo, abrazarlo.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y en el nivel de desarrollo de su bebé, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡felicitaciones!

Está en camino de construir su competencia en la crianza positiva.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una nota sobre la depresión posparto

Un o una bebé produce un cambio inmenso en la vida de sus madres. En ocasiones, estas extrañan el momento en que no tenían al o a la bebé, cuando podían comer, dormir y salir cada vez que querían. Por momentos, las nuevas madres se sienten completamente abrumadas por las demandas que implican cuidar a su bebé.

Además del cambio de vida, las madres experimentan variaciones físicas importantes. Sus hormonas están fluctuando para acelerar su recuperación del parto y generar leche para su bebé.

Aunque amen a sus bebés, las madres pueden deprimirse después del parto debido a la combinación de modificaciones del estilo de vida y cambios físicos. Dicha depresión no es infrecuente. No significa que la mujer sea una mala madre o una mala persona; es simplemente una reacción natural ante los grandes cambios que está experimentando.

Si usted llora mucho, se siente "desanimada", le falta energía o no siente apego por su bebé, debe hablar de manera inmediata con su médico/a o enfermera/o. Usted necesita apoyo, gente con quien hablar y tiempo para sí misma. También, puede ayudarla leer sobre la depresión posparto y conectarse con otras madres.

En algunos casos, este tipo de depresión puede volverse bastante severa. Si se siente distante de su bebé o si tiene pensamientos sobre lastimarlo/a, comuníquese urgentemente con su médico/a. Existe tratamiento disponible.

de 6 a 12 meses

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su bebé de 10 meses ha estado llorando por 30 minutos.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Darle nalgadas para enseñarle a no llorar en la noche.
2. Ignorarlo para que no se vuelva malcriado/a.
3. Tratar de alimentarlo, cambiarlo, mecerlo, cantarle o abrazarlo.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus objetivos a largo plazo son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Dar cachetadas.
2. Ignorarlo.
3. Alimentarlo, cambiarlo, mecerlo, cantarle o abrazarlo.

Paso 2 - Concéntrese en la calidez

Vamos a comparar las respuestas con lo que conocemos acerca de brindar *calidez*. Con respecto a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
revela empatía con sus sentimientos;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Es importante recordar que los y las bebés no necesitan ni se benefician de estructura. Todavía no tienen el lenguaje ni las habilidades de razonamiento necesarias para entender las expectativas, reglas o explicaciones.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué lloran los bebés de esta edad?

Paso 4. Resolución de problemas

Ahora, comparemos las respuestas con lo que conocemos sobre el nivel de desarrollo de los y las bebés pequeños/as. Piense en la que respetaría el nivel de desarrollo de su bebé.

1. Sacudirle.
2. Ignorarlo/a.
3. Alimentarle, cambiarle, mecerle, cantarle o abrazarle.

Paso 5 - Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y en el nivel de desarrollo de su bebé, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la respuesta 3, ¡felicitaciones!

Los niños y las niñas tienen derecho a la protección
contra toda forma de violencia física.

Artículo 19 de la Convención sobre los Derechos del Niño

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una nota sobre el llanto del/de la bebé

Los padres y las madres pueden sentirse cansados de cuidar a sus bebés. A veces, sienten deseos de sacudir o golpear a su bebé cuando no deja de llorar.

Sacudir o golpear a su bebé no hará que deje de llorar, sino que sienta miedo de usted. Además, podría producirle moretones o romperle huesos, dañar su cerebro, o causarle la muerte.

Los cuerpos y cerebros de los y las bebés son muy frágiles.

Nunca sacuda o golpee a un o una bebé.

Si su bebé no puede dejar de llorar, necesita saber que usted está allí. Necesita ser tomado/a en brazos y consolado/a. Esto no puede malcriar a su bebé.

No siempre podrá calmar a su bebé.

Si se da cuenta que está muy cansado/a o estresado/a, pida ayuda a su familia, amistades, personal médico u otras instancias de su comunidad.

La situación

Su bebé ha empezado a hacer ruidos intensos. Ella repentinamente empieza a gritar, a hacer sonidos que nadie puede entender. Usted está almorzando en un café y está a punto de alimentarla cuando deja escapar un grito muy alto.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Decirle que no puede recibir la comida porque está gritando.
2. Darle cachetadas para enseñarle a no gritar.
3. Hablarle suavemente para calmarla y distraerla con un juguete.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus objetivos a largo plazo son relevantes en esta situación?

Piense cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Decirle que no puede recibir la comida.
2. Darle una cachetada.
3. Hablar suavemente y distraerla.

Paso 2 - Concéntrese en la calidez

Vamos a comparar las respuestas con lo que conocemos acerca de brindar *calidez*. Con respecto a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
revela empatía con sus sentimientos;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Es importante recordar que los y las bebés no necesitan ni se benefician de estructura. Todavía no tienen el lenguaje ni las habilidades de razonamiento necesarias para entender las expectativas, reglas o explicaciones.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué lloran los bebés de esta edad?

Paso 4. Resolución de problemas

Ahora, comparemos las respuestas con lo que conocemos sobre el nivel de desarrollo de los y las bebés pequeños/as. Piense en la que respetaría el nivel de desarrollo de su bebé.

1. Decirle que no puede recibir la comida.
2. Darle cachetadas.
3. Hablar suavemente y distraerla.

Paso 5 - Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y en el nivel de desarrollo de su bebé, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡felicitaciones!

Los niños y las niñas tienen derecho al más alto nivel posible de atención de salud y a comida nutritiva.

Artículo 24 de la Convención sobre los Derechos del Niño

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una nota sobre los estados de ánimo de los progenitores

Su estado de ánimo es un factor importante en el comportamiento de su hijo o hija, y en su respuesta. Si se siente cansado/a, estresado/a, preocupado/a o molesto/a, tiene más probabilidades de enojarse con su niño o niña. Por momentos, los padres y las madres desquitan sus frustraciones con sus hijos e hijas.

Cuando los estados de ánimo de los progenitores son impredecibles, los niños y las niñas se sienten inseguros/as y ansiosos/as.

Cuando los padres y las madres ignoran una conducta un día, pero se enojan por el mismo comportamiento otro día, los niños y las niñas se sienten confundidos/as.

Cuando los progenitores se enojan porque sus hijos e hijas se preocupan por otras cosas, ellos o ellas se resienten por ser tratados/as injustamente.

Cuando los padres y las madres están con malhumor, los niños y las niñas se sienten amenazados/as y asustados/as.

Los estados de ánimo de los progenitores afectan el comportamiento de sus hijos e hijas. Es importante que los progenitores estén conscientes de sus propios estados de ánimo. Ellos necesitan dejar de desquitar su enojo con sus niños y niñas.

Es importante que los progenitores duerman bien e ingieran comida nutritiva, a fin de que cuenten con energía para enfrentar las tensiones.

Si usted está, con mucha frecuencia, enojado/a, triste, preocupado/a o tenso/a, debe hablar con un integrante del personal médico, una persona consejera, una amistad o un familiar para que lo/a apoye. Es importante que resuelva sus problemas de forma constructiva y que no lastime a sus hijos e hijas.

de 1 a 2 años

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Un niño pequeño (de 1-2 años) es muy activo. Él camina rápidamente por toda la casa, y dondequiera que va toca las cosas. Él acaba de tomar unas tijeras que vio en la mesa.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Golpear sus manos para enseñarle que no debe tocar cobjetos peligrosos.
2. Regañarle enérgicamente para alejarlo/a de las tijeras.
3. Quitarle las tijeras suavemente, explicarle con tranquilidad cómo se llaman y mostrarle cómo se corta el papel. Explicarle que le pueden lastimar para que las coloque en un lugar seguro. Luego, distraiga su atención con un juguete.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus objetivos a largo plazo son relevantes en esta situación?

Piense cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Golpear sus manos.
2. Regañarlo/a en voz alta.
3. Nombrar el objeto suavemente, mostrarle con calma para qué sirve, explicarle que se puede lastimar, colocarlo en un lugar seguro, distraer su atención.

Paso 2 - Concéntrese en la calidez

Vamos a comparar las respuestas con lo que conocemos acerca de brindar *calidez*. Con respecto a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
revela empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

En esta edad, los niños y las niñas comienzan a asimilar la estructura. Entienden más palabras que las que pueden pronunciar, así que empiezan a aprender por medio de explicaciones. Recuerde que les toma tiempo asimilar lo que necesitan saber y que todavía requieren aprender, principalmente tocando las cosas.

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños pequeños tocan objetos peligrosos?

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as. Piense en la a que respetaría su nivel de desarrollo.

1. Golpear sus manos.
2. Regañarle en voz alta.
3. Nombrar el objeto suavemente, mostrarle con calma para qué sirve, explicarle que se puede lastimar, colocarlo en un lugar seguro, distraer su atención.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y en el nivel de desarrollo de su bebé, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡felicitaciones!

Una nota sobre un lugar seguro para niños y niñas

Los niños y las niñas pequeños/as necesitan explorar: así es como aprenden. Es absolutamente necesario para el desarrollo de su cerebro.

Los progenitores necesitan mantener seguros a sus hijos e hijas. La mejor solución para ello es lograr que su casa sea "segura para los niños y las niñas".

Gatee por su casa y observe desde el punto de vista de su hijo o hija.

¿Dónde están los peligros?

En los objetos filudos, venenos y cosas frágiles. Colóquelos en lugares altos o en armarios cerrados con llave.

Cubra los enchufes.

Ponga bajo llave los cuchillos y las herramientas.

Guarde las medicinas en un lugar que tenga llave.

Coloque las agarraderas de las ollas hacia el centro de la cocina. Cerciórese de que los objetos pesados no puedan empujarse.

Cerciórese de que su hogar es seguro para la exploración.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Durante uno de sus recorridos por la casa, su hijo de esta edad mira un tazón que está encima de la mesa. Resulta que es su tazón favorito y está hecho a mano. Cuando su hijo lo ve, lo agarra y lo golpea contra el piso, y este se rompe.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Gritarle enojado/a para mostrarle cómo lo/a han herido sus acciones y enviarlo/a a su habitación.
2. Darle una nalgada para enseñarle a no tocar los objetos.
3. Mostrarle su cara triste y explicarle que está muy afligido/a porque rompió el tazón, debido a que era muy especial para usted. Pedirle que lo/a ayude a limpiar y a intentar arreglarlo. Explicar que cuando se rompen los objetos, no se pueden arreglar. Colocar todos sus tesoros en un lugar seguro, fuera del alcance de su hijo. Sentarse con él y enseñarle a tocar objetos suavemente. Pedirle que practique con objetos irrompibles.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Gritar y enviarle a su habitación.
2. Darle una paliza.
3. Describir sus sentimientos, enseñarle cómo limpiar, mostrarle cómo arreglar el daño, y explicar lo que significa "romper"; colocar sus tesoros en un lugar seguro, enseñarle cómo manejar los objetos con suavidad.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
provee información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

En esta edad, los niños y las niñas comienzan a asimilar la estructura. Entienden más palabras que las que pueden pronunciar, así que empiezan a aprender por medio de explicaciones. Recuerde que les toma tiempo asimilar lo que necesitan saber y que todavía requieren aprender, principalmente tocando las cosas.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas pequeños/as tocan objetos peligrosos?

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as. Piense en la que respetaría el nivel de desarrollo de su niño o niña pequeño/a.

1. Gritar y enviarle a su habitación.
2. Darle palmadas.
3. Describir sus sentimientos, enseñarle cómo limpiar, mostrarle cómo arreglar el daño y explicar lo que significa "romper"; colocar sus tesoros en un lugar seguro, y enseñarle cómo agarrar los objetos con suavidad.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y en el nivel de desarrollo de su bebé, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡felicitaciones!

Los niños y las niñas tienen derecho a la protección
contra toda forma de violencia física y mental.

Artículo 19 de la Convención sobre los Derechos del Niño

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una nota sobre la ira de los padres y las madres

Hay muchos momentos en la vida en los que un niño o una niña pequeño/a se puede sentir frustrado/a o temeroso/a. En ocasiones, estos sentimientos nos conducirán a la ira.

Sentimos ira cuando pensamos que nuestros/as hijos o hijas están siendo "malos/as" con intención. Si pensamos que ellos pueden controlar su comportamiento y que están tratando de molestarnos, probablemente nos enojaremos.

Sin embargo, los niños y las niñas pequeños/as no comprenden cómo nos sentimos. Ellos no saben qué nos enojó y que no, y tratan de entenderlo. Se asustan con nuestra ira, pues no es la respuesta que esperan.

Durante los años infantiles, la paciencia es extremadamente importante. Sus hijos e hijas aprenderán de nosotros/as cómo actuar cuando tienen ira.

Se requiere autodisciplina por parte de los padres y las madres para controlar la ira y responder con Disciplina Positiva. En ocasiones, ayuda respirar muy profundo, salir a caminar, o salir del lugar hasta calmarse.

El aprendizaje de los niños y las niñas es gradual. Les tomará tiempo comprender plenamente lo que estamos tratando de enseñarles. Su comprensión es la clave de nuestros objetivos a largo plazo.

Consejos para controlar su ira:

1. Cuente hasta diez antes de decir o hacer algo. Si todavía se siente con ira, aléjese del lugar y tómese un tiempo para tranquilizarse.
2. Mueva sus hombros, respire profundamente y repita una frase consoladora para usted, como "cálmate" o "tómalo con calma".
3. Ponga las manos detrás de su espalda y dígame a sí mismo/a "espera". No hable nada hasta que se haya calmado.

4. Salga a caminar y piense acerca de la situación. Reflexione sobre por qué su hijo o hija se comportó así. Analícelo desde el punto de vista de él o ella. Planifique una respuesta que respete su punto de vista y también explique por qué se enojó.
5. Vaya a un lugar tranquilo y examine los pasos de la Disciplina Positiva. Regrese con su niño o niña cuando tenga una respuesta planificada que cumpla con sus objetivos a largo plazo, proporcione calidez y estructura, y reconozca cómo piensa y siente su hijo o hija.
6. Recuerde que la situación es una oportunidad para enseñarle a su niño o niña cómo resolver un conflicto por medio de la comunicación y resolución de problemas.

La ira es una señal de que usted y su hijo o hija no entienden el punto de vista de la otra persona, y de que su comunicación necesita ser restaurada.

No deje que la ira le lleve a decir palabras rudas, menospreciar a su hijo o hija, gritarlo/a o golpearlo/a. No trate de desquitarse ni tener resentimientos.

Recuerde que nuestro aprendizaje más importante sucede en las situaciones más difíciles. Aproveche cada oportunidad para comportarse como la persona que usted espera que su hijo o hija sea algún día.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Situación

Es un día lluvioso. Necesita llevar a su hijo a una cita médica. Su bus llegará muy pronto. Cuando trata de ponerle el abrigo a su hijo, él se rehúsa a ponérselo. Dice “¡no!” y se aleja de usted.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Agarrarlo y darle una palmada para mostrarle que no puede desafiar la autoridad.
2. Quitarle su juguete favorito como castigo.
3. Explicar que está lloviendo afuera. Llevarlo hacia la puerta y mostrarle la lluvia. Sacar su mano afuera y enseñarle lo que significa “mojado”. Decirle que podrá cargar el paraguas para que no se moje.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Agarrarle y darle cachetadas.
2. Quitarle su juguete favorito.
3. Explicar lo que es la lluvia, ofrecerle que lleve el paraguas para que evite mojarse.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
provee información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas pequeños/as se rehúsan a hacer lo que queremos que hagan?

Paso 4. Resolución de problemas

Compare cada respuesta con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños pequeños. Piense en cada respuesta que respetaría el nivel de desarrollo de su niño pequeño.

1. Agarrarle y darle cachetadas.
2. Quitarle su juguete favorito.
3. Explicar lo que es la lluvia, ofrecerle que tome el paraguas para que evite mojarse.

Paso 5 - Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su niño o niña pequeño/a, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una nota sobre el negativismo de los niños y las niñas

Es completamente normal que los niños y niñas de esta edad se rehúsen a seguir sus indicaciones. No lo hacen con el objetivo de molestarle ni desafiarle, sino porque han descubierto que son personas y están experimentando con su capacidad para tomar decisiones.

En ocasiones, aunque usted le explique las razones, no hará lo que le pide. Esto se debe a que desean tomar sus propias decisiones.

Puede ser útil en esta etapa ofrecer opciones a los niños y las niñas a fin de que puedan ejercer sus habilidades para tomar decisiones. "¿Deseas usar tu abrigo verde o tu abrigo amarillo?", "¿te gustaría caminar o prefieres que te cargue?". Siempre y cuando su hijo o hija escoja una de las opciones, su objetivo de corto plazo se cumplirá.

Solo asegúrese de que las opciones que ofrece son las que usted puede aceptar. Si tiene que ir a algún sitio, no diga: "¿deseas irte o deseas quedarte en casa?". Si el niño o niña prefiere quedarse en casa, pero usted tiene que salir, él o ella creerá que sus decisiones no importan y que usted no fue sincero/a cuando le propuso que elija.

Además, una amenaza no es una opción: "te pones tu abrigo o te doy una cachetada, o te dejo solo/a en casa, o nunca más sales conmigo". Estas no son opciones, sino amenazas. Estas solo conducen a que su hijo o hija tenga miedo. También, constituyen una trampa para el padre o la madre. Si su niño o niña se rehúsa a ponerse su abrigo, usted sentirá que debe cumplir con su amenaza, lo que empeorará la situación.

de 2 a 3 años

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su hija ha empezado a resistirse a ir a la cama en la noche. Ella llora y llora cuando usted la deja. La hora de dormir se está convirtiendo en un conflicto entre usted y ella. Se da cuenta de que se está enojando con su hija porque ella se rehúsa a acostarse.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Mandarla a su habitación, cerrar la puerta e irse.
2. Decirle que es una niña mala y que, si no se va a dormir, los monstruos se la llevarán.
3. Antes de mandarla a la cama, darle un baño con agua tibia para que se relaje. Decirle que es hora de ir a la cama y que necesita recargarse de energía para las actividades del día siguiente. Indicarle que usted se quedará con ella, sentarse en su cama y leerle o cantarle hasta que se duerma. Dejar encendida una luz tenue, antes de salir de su habitación.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cada respuesta que le puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Dejarla sola en su habitación.
2. Decirle que es mala y los monstruos se lo/a llevarán.
3. Darle un baño, explicarle por qué debe ir a la cama, leerle y cantarle, dejarle una luz encendida.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué a bastantes niños y niñas pequeños/as no les gusta irse a la cama?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as, y piense en la que lo respetaría.

1. Dejarla sola en su habitación.
2. Decirle que es mala y los monstruos se lo/a llevarán.
3. Darle un baño, explicarle por qué debe ir a la cama, leerle o cantarle, y dejarle una luz encendida.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

Una nota sobre los miedos de los niños y las niñas

Es muy difícil convencer a los niños y las niñas pequeños/as de que los objetos que temen no son reales. Ellos todavía no entienden la diferencia entre la imaginación y la realidad. A veces, lo mejor que puede hacer es verificar debajo de la cama de su hijo o hija y en el clóset para demostrarle que no hay nada allí. Luego, bríndele seguridad y compañía para que se pueda relajar y quedarse dormido/a sabiendo que está a salvo.

Recuerde que a la mayoría de nosotros/as nos disgusta estar solos/as en la oscuridad. El miedo es una respuesta humana muy natural cuando nos sentimos vulnerables. En estas ocasiones, hasta la imaginación de las personas adultas puede descontrolarse. Si estamos conscientes de nuestros propios temores, podremos entender más fácilmente los de los niños y las niñas.

En algunas culturas, los niños y las niñas duermen con sus progenitores. Esta cercanía los/as ayuda a sentirse seguros/as en la noche. En otras, duermen en habitaciones separadas. En estas últimas, los padres y las madres deben hacer un esfuerzo extra para asegurar que sus hijos e hijas se sientan protegidos/as mientras duermen.

Cuando los y las bebés menores de seis meses duermen en la misma habitación que sus progenitores, separados/as de ellos y en un lugar estable, se mantienen más seguros/as en la noche.

Compartir la habitación permite dormir cerca y responder rápidamente a las necesidades del o de la bebé, sin el riesgo de caídas o aplastamientos que pueden suceder cuando se comparte una cama con un niño o una niña de esta edad.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

A su hijo le gusta jugar con pelotas. Le encanta hacer que reboten, rodarlas, sentarse sobre ellas y lanzarlas.

Un día, usted está en una tienda y él ve una pelota roja brillante y grande, y grita con alegría, la toma del mostrador y corre con la pelota.

Usted no tiene dinero suficiente para comprarla. Corre detrás de él y le pide que la ponga nuevamente en el mostrador. Su hijo llora y empieza a tener una rabieta.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Darle una cachetada para enseñarle como comportarse.
2. Decirle que, si actúa de esa manera, no le agradecerá a nadie.
3. Explicarle que usted entiende que a él le encantan las pelotas y que esa es muy bonita. Decirle que no tiene dinero para comprarla, que entiende que él esté triste y frustrado. Precisarle que ambos van a salir hasta que él se sienta mejor. Llevarlo afuera y quedarse cerca de él hasta que se haya calmado. Hablar con él sobre los sentimientos de tristeza y frustración. Explicarle que no es posible comprar objetos si no tenemos suficiente dinero. Distraerlo y continuar con sus planes originales.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo son relevantes en esta situación?*

Piense en cuál es la respuesta que le puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Darle una cachetada.
2. Decirle que no le agrada a nadie.
3. Entender sus sentimientos, explicar por qué no puede tener la pelota, identificar sus sentimientos, alejarlo de la situación, permanecer cerca, distraerlo, continuar con sus planes.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
provee información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y niñas pequeños tienen rabietas?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as. Elija la que lo respetaría.

1. Darle una cachetada.
2. Decirle que no le agrada a nadie.
3. Entender sus sentimientos, explicar por qué no puede tener la pelota, identificar sus sentimientos, alejarlo de la situación, permanecer cerca, distraerlo, continuar con sus planes.

Paso 5 - Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una nota sobre las rabietas

Los padres y las madres, con frecuencia, se enojan cuando sus hijos o hijas tienen rabietas, ya sea porque sienten vergüenza o porque piensan que deben controlar el comportamiento de sus niños o niñas.

Recuerde que la relación con su hijo o hija es más importante que lo que creen los demás. Cuando su niño o niña tiene una rabieta en un lugar público, enfoque sus pensamientos en sus objetivos a largo plazo y en brindarle calidez y estructura. Intente, por todos los medios, no preocuparse por lo que otras personas piensan.

También, recuerde que tratar de controlar las rabietas es como querer controlar una tormenta. No lo puede hacer. Los niños y las niñas tienen rabietas porque no entienden por qué les decimos "no" y porque no saben cómo manejar la frustración. Las rabietas son la manera en que su hijo o hija le indica que se siente muy, muy frustrado/a. Si usted le grita o le golpea en ese momento, el niño o niña solamente se sentirá más frustrado/a, además de asustado/a e incomprendido/a.

Lo mejor que puede hacer es soportarle. Quedarse cerca para que su hijo o hija se sienta seguro/a mientras "pasa la tormenta". A veces, abrazar suavemente al niño o a la niña ayuda a que se calme.

Cuando haya pasado la rabieta, siéntese con su hijo o hija y converse sobre lo sucedido. Aproveche la oportunidad para enseñarle cuáles son sus sentimientos, cuán fuertes pueden ser, y cuáles son sus nombres. Puede explicarle por qué dijo "no" y que usted entiende por qué se siente frustrado/a. Dígale qué hace usted para calmarse cuando siente frustración. Y asegúrese de expresarle que lo/a ama incondicionalmente, sin importar si está feliz, triste o enojado/a. Luego, siga adelante.

de 3 a 5 años

La situación

Su hija abre un cajón de la cocina y saca todo lo que está allí. Ella apila los objetos y luego los tira. Cuando los objetos caen, algunos se dañan.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Quitarle sus juguetes para castigarle.
2. Darle una cachetada por hacer travesuras.
3. Pedirle que lo/a ayude a colocar los objetos en su lugar nuevamente. Intentar juntar los objetos rotos. Explicarle que cuando algunas cosas se caen, se pueden dañar y usted no desea que eso suceda. Mostrarle los objetos con los que puede jugar porque no se estropean. Reorganizar su cocina para que los objetos frágiles estén fuera de su alcance. Colocar los objetos irrompibles y seguros en los cajones inferiores.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Quitarle sus juguetes
2. Darle una cachetada.
3. Hacer que le ayude a arreglar las cosas, explicarle sobre los daños, darle una alternativa, colocar los objetos frágiles fuera de su alcance y los irrompibles, cerca.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué a los niños y niñas pequeños/as les gusta jugar con sus cosas?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as. Piense en la que lo respetaría.

1. Quitarle sus juguetes.
2. Darle una cachetada.
3. Hacer que le ayude a arreglar las cosas, explicarle sobre los daños, darle una alternativa, colocar los objetos frágiles fuera de su alcance y los irrompibles, cerca.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

Una nota sobre las palizas/ cachetadas/ bofetadas/ golpes

Por momentos, los progenitores piensan que una palmada en las manos de los niños o las niñas, una nalgada o golpearlo/a con una vara le enseñará una lección importante. En realidad, lo que el castigo corporal enseña a sus hijos o hijas es que:

comunicamos cosas importantes mediante el golpe;

golpear es una reacción aceptable ante la ira;

las personas que tienen el deber de protegerlos/as, los/as lastiman;

deben tener miedo de sus padres y madres, en lugar de confiar en que les ayudarán y enseñarán;

su hogar es un sitio inseguro para el aprendizaje y exploración.

Debemos pensar sobre qué queremos enseñar a nuestros/as hijos o hijas a largo plazo. Si queremos enseñarles a no ser violentos/as, debemos mostrarles cómo no serlo. Si deseamos enseñarles cómo estar seguros/as, necesitamos explicarles y mostrarles cómo lograrlo.

Piense sobre el efecto que tienen los golpes en las personas adultas. Cuando nos golpean, nos sentimos humillados/as. No nos sentimos motivados/as a complacer a la persona que nos golpea; sentimos resentimiento y temor. Incluso podemos sentir el deseo de desquitarnos.

Golpear a los niños y las niñas daña nuestra relación con ellos. No les brinda la información que requieren para tomar buenas decisiones, y no incrementa su respeto por nosotros/as.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su hijo se divierte tranquilamente con sus juguetes favoritos. Cuando está por salir, le dice a su hijo que es momento de irse, pero él no deja de jugar. Usted le avisa nuevamente y sigue jugando.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Decirle que si no viene inmediatamente, usted se irá y lo dejará solo.
2. Agarrarlo y sacarlo a la fuerza por la puerta.
3. Decirle a dónde va y por qué necesita ir a ese lugar. Poner un cronómetro por 5 minutos. Indicarle que usted debe salir cuando suene el cronómetro, por lo que él debe terminar lo que está haciendo en ese tiempo. Garantizarle que él podrá seguir con su juego cuando regresen a la casa. Avisarle cuando queden 2 minutos y desafiarlo a una carrera para que se ponga los zapatos y el abrigo.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que le puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Amenazarlo con irse y dejarlo.
2. Sacarlo a la fuerza por la puerta.
3. Decirle a dónde desea ir y por qué lo hace, poner un cronómetro, darle tiempo a fin de que se prepare para la transición, expresarle que usted respeta su actividad, hacer que la partida sea amena.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué os niños y las niñas pequeños/a se resisten a dejar sus juegos?

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as. Piense en la que lo respetaría.

1. Amenazarle con dejarle.
2. Sacarle por la fuerza por la puerta.
3. Decirle a dónde desea ir y por qué lo hace, poner un cronómetro, darle tiempo a fin de que se prepare para la transición, expresarle que usted respeta su actividad, hacer que la partida sea amena.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Una nota sobre los niños, las niñas y las transiciones

Es muy común que los niños y las niñas pequeños/as tengan dificultad para cambiar de actividad. Las transiciones les causan angustia. No saben si alguna vez van a regresar a hacer lo que estaban haciendo ni lo que vendrá más adelante. Con mayor experiencia, actuarán mejor en las transiciones.

Usted puede hacer que las transiciones sean más fáciles si prepara a sus hijos e hijas para ello. Coménteles con tiempo sus planes. Recuérdele 10 minutos antes de la transición que usted debe salir pronto y a dónde irá. Asegúrele que usted regresará (si es el caso). Recuérdele nuevamente 5 minutos después que usted está saliendo y a dónde va. Ayúdelo/a con la finalidad de que se prepare para salir.

Será más fácil para usted y su hijo o hija si usted convierte la transición en un juego, como una carrera, colocando sus sombreros del lado contrario, o distrayendo a su niño o niña de lo que estaba haciendo. Si la transición es divertida, será más fácil llevar a cabo el cambio.

La situación

Usted está preparando la cena y está cansada. Se ha organizado para cocinar y cuenta con los ingredientes necesarios. Su hija le pregunta si puede ayudarla. Usted sabe que se demorará más en preparar la comida si ella la ayuda, y que luego tomará más tiempo limpiar todo.

Usted realmente desea preparar la comida sola, así que desanima a su hija para que no la ayude. Pero ella insiste. Puede sentir que su nivel de estrés se incrementa.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Decirle que ella no tiene la edad suficiente para ayudar y que solo ocasionará un desorden que usted deberá limpiar.
2. Decirle que ella lo está interrumpiendo y está siendo grosera y desobediente.
3. Explicarle lo que está haciendo y el nombre de los ingredientes. Escoger una tarea que sus pequeñas manos puedan realizar y mostrarle cómo hacerla. Luego, pedirle que la lleve a cabo y ofrecerle ayuda, si la necesita. Agradecerle por su apoyo. Repita este proceso si ella desea ayudar con algo más.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* que son relevantes para esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Decirle que no tiene la edad suficiente para ayudar.
2. Decirle que está siendo grosera.
3. Explicar lo que usted está haciendo, mostrarle cómo realizar la tarea, prepararla para que la lleve a cabo bien y reconocer sus esfuerzos.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas pequeños/as desean ayudar?

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as. Piense en la que lo respetaría.

1. Decirle que no tiene la edad suficiente para ayudar.
2. Sacarlo/a por la fuerza por la puerta.
3. Explicar lo que usted está realizando, mostrarle cómo hacerlo, prepararle para que lo lleve a cabo bien, y reconocer sus esfuerzos.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

Una nota sobre las críticas

En ocasiones, los padres y las madres tratan de corregir a sus hijos e hijas diciéndoles que son malos/as, groseros/as, torpes, inmaduros/as o incompetentes. Cuando los niños y las niñas escuchan estas críticas, se sienten rechazados/as y fracasados/as.

Si sus hijos e hijas se ven a sí mismos/as como malos/as, tienen más probabilidad de realizar acciones que pensamos que son malas. Si se ven a sí mismos/as como incompetentes, es menos probable que intenten dominar nuevas habilidades.

Los niños y las niñas aprenden. Dependen de nosotros/as para construir su conocimiento y sus habilidades, y necesitan de nuestro ánimo y apoyo.

Los niños y las niñas con alta autoestima son más exitosos/as porque están dispuestos/as a intentarlo. Son más felices porque se sienten bien con sus capacidades para enfrentar el fracaso. Tienen mejores relaciones con sus padres y madres porque saben que creen en ellos y ellas.

Los progenitores pueden hacer mucho para fortalecer la autoestima de sus hijos e hijas: :

- reconocer los esfuerzos de sus hijos e hijas, aun si no son perfectos, y apreciar su deseo de ayudar;
- apoyar a sus niños y niñas cuando fracasan, y animarlos/as a seguir intentando;
- decirles a sus hijos e hijas los motivos por los/as que son especiales: debemos enfocarnos en el estímulo.

Reemplazar la crítica con el estímulo puede tener un efecto poderoso en su hijo o hija.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Usted está trabajando afuera en el jardín. Su hijo está jugando con una pelota en los alrededores. De repente, la pelota rueda hacia la calle y justo se acerca un auto. Su hijo corre hacia la calle para recoger la pelota.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Golpearlo muy duro para que aprenda que no debe hacer eso nuevamente.
2. Decirle que él lo/a está interrumpiendo, y está siendo grosero y desobediente.
3. Decirle, y dejarlo ver, cuánto se asustó usted. Explicarle que los autos pueden causarle mucho daño. Dejarlo tocar un auto para que sienta su dureza. Sentarse con él a observar la rapidez de los autos. Dejar que se ubique en el asiento delantero del auto para que vea lo difícil que es que el conductor vea a los niños y las niñas. Practicar con él cómo detenerse, mirar y escuchar antes de poner un pie en la calle.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Darle una cachetada.
2. Decirle que no puede jugar afuera por 2 semanas.
3. Mostrarle su temor, explicarle por qué tuvo miedo, enseñarle por qué los autos son peligrosos, practicar la seguridad en la pista.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3 - Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas pequeños/as corren hacia la calle?

Paso 4 - Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas pequeños/as. Piense en la que lo respetaría.

1. Darle una cachetada.
2. Decirle que no puede jugar afuera por 2 semanas.
3. Mostrarle su temor, explicarle por qué tuvo miedo, enseñarle por qué los autos son peligrosos, practicar la seguridad vial.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

de 5 a 9 años

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su hijo ha estado yendo a la escuela por 4 meses.

Usted recibe un informe de su docente en el que le comunica que él se está metiendo en problemas porque no puede quedarse quieto, habla mucho con otros niños, y le toma mucho tiempo completar su trabajo.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Decirle al/a la docente que le dé una nalgada a su hijo cuando se porte mal.
2. Explicarle a su hijo por qué se está metiendo en problemas con su docente. Decirle a su hijo que lo ama y que desea ayudarlo a mejorar su atención. Preguntarle sobre su experiencia en la escuela y escuchar su punto de vista. Averiguar si está pasando algo ahí que molesta o distrae a su hijo.
3. Precisarle a su hijo por qué es importante que ponga atención en la escuela. Indicarle que usted entiende que a veces es difícil para él hacerlo. Preguntarle si se le ocurre ideas de soluciones. Reunirse con el/la docente para desarrollar un plan que mejore la relación entre el temperamento de su hijo y el ambiente del aula.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Decirle al/a la docente que le dé palmadas.
2. Explicar y escuchar su punto de vista.
3. Explicarle, entenderlo, escuchar sus ideas, reunirse con el/la docente para analizar las soluciones.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas de esta edad tienen dificultad para atender en la escuela?

Paso 4 - Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas de esta edad. Piense en la que lo respetaría.

1. Decirle a su docente que le dé palmadas.
2. Explicarle y escuchar su punto de vista.
3. Explicarle, entenderle, escuchar sus ideas, reunirse con el/la docente para analizar las soluciones.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió las respuestas 2 y 3, ¡bien hecho!

Los niños y las niñas tienen derecho a una disciplina escolar que respete su dignidad humana.

Artículo 28 de la Convención sobre los Derechos del Niño

La situación

Su hija y una amiga están jugando con animales de juguete. Solo hay un caballo y ambas lo desean. Cuando la otra niña lo toma, su hija la golpea y le arrebató el caballo.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Quitarles todos los juguetes, decirles que, si no pueden jugar en armonía, no pueden hacer nada. Enviar a la otra niña a su casa.
2. Decirle a su hija que golpear no está permitido en su familia. Explicarle que ello lastima a otras personas. Mostrarle a su hija cómo pedir lo que desea de forma cortés y cómo buscar una alternativa si no aceptan su pedido. Hacer que practique una manera amable de pedir el caballo. Reconocer su esfuerzo por aprender esta habilidad social.
3. Darle una palmada a su hija para demostrarle cómo se siente ser golpeada.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 1. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Quitarles los juguetes, enviar a la otra niña a su casa.
2. Establecer la regla, modelar la habilidad social, hacer que la practique.
3. Darle palmadas.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas de esta edad a veces golpean a otros/as?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños y las niñas de esta edad. Piense en la que lo respetaría.

1. Quitarles los juguetes, enviar a la otra niña a su casa.
2. Establecer la regla, modelar la habilidad social, hacer que la practique.
3. Darle una paliza.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 2, ¡bien hecho!

de 10 a 13 años

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su hija llega de la escuela de muy mal genio. Ella no desea hablar con usted y tiene un tono de voz de enojo.

¿Qué debe hacer? Vamos a pensar en cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Enviarla a su habitación sin cenar.
2. Darle palmadas por ser grosera.
3. Decirle que usted puede ver que algo le molesta. Dejarle saber que usted la escuchará y tratará de apoyarla cuando esté lista para hablar. Si ella habla con usted, escúchela cuidadosamente y ayúdela a encontrar una solución al problema. Cuando se sienta mejor, explíquele que es importante para las personas tratarse mutuamente con respeto, aun si están enojadas. Dele ejemplo a su hija de esto.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Enviarla a su habitación sin cenar.
2. Darle una bofetada.
3. Reconocer y respetar sus sentimientos, escucharla, apoyarla, explicarle la importancia de la comunicación respetuosa.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los y las pre-adolescentes se ponen de mal humor?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las preadolescentes. Piense en la que lo respetaría.

1. Enviarla/o a su habitación sin cenar.
2. Darle una bofetada.
3. Reconocer y respetar sus sentimientos, escucharle, apoyarle, explicarle la importancia de la comunicación respetuosa.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

Una nota sobre la ira de los niños y las niñas

Una de las principales tareas es aprender cómo manejar y expresar emociones. Es difícil porque, en ocasiones, estas nos impiden pensar claramente. Las emociones nos pueden llevar a actuar de modo impulsivo, a decir o hacer lo que de otro modo no diríamos ni haríamos.

Para un niño o una niña, entender sus emociones, y ser capaz de manejarlas y expresarlas de manera positiva es una tarea muy grande.

Por momentos, las emociones de los niños y las niñas nos abruman. Así como las rabietas en los primeros años, pueden tener arrebatos de ira en los años medios. O también pueden simplemente quedarse en silencio, inmóviles o temerosos/as de expresar sus sentimientos.

En estas ocasiones, necesitan sentir que están seguros/as y saber que son amados/as. Es verdaderamente imposible tener una conversación calmada con su hijo o hija cuando está muy molesto/a. La mejor opción es simplemente quedarse cerca, dejándole saber a su hijo o hija mediante sus acciones que usted está allí si lo/a necesita.

Una vez que haya "pasado la tormenta", pueden hablar acerca del problema y, de forma calmada, mostrar a su hijo o hija cómo expresar sentimientos de manera positiva. Igualmente, puede mostrarle maneras de encontrar soluciones al problema que le ocasionó el arrebato.

Recuerde que las tormentas emocionales sí pasan y cada una le da la oportunidad de ser un modelo para su hijo o hija.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su hijo pasa mucho tiempo con los juegos de video. Cada día, tiene que pelear con él para que apague el juego y haga su tarea. Su preocupación es que él se quede "atrapado" en los juegos y que pierda el interés en lo demás.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Desconectar el equipo de video y decirle que no podrá jugar nunca más, a menos que tenga buenas notas en la escuela.
2. Mostrarle que a usted le preocupa enojarse con él y amenazarlo con quitarle sus libros si ya no está interesado en estos.
3. Escoger un momento de calma para hablar con él. Reconocer que a él le gustan los juegos. Explicar por qué le preocupa el tiempo que pasa con los juegos de video. Invitarlo a establecer ciertas reglas con usted sobre la cantidad de juegos y el tiempo que puede pasar jugando cada día. Llegar a un acuerdo que ambos piensen que es justo y colocarlo al lado del equipo de video. Reconocer sus esfuerzos para cumplir con las reglas.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Desconectar el equipo y exigirle las mejores notas en la escuela para jugar.
2. Enojarse y amenazarle.
3. Reconocer su interés, explicar las preocupaciones, establecer reglas juntos, reconocer sus esfuerzos.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
provee información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué a los pre-adolescentes les gustan los juegos de video?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las preadolescentes. Piense en la que lo respetaría

1. Desconectar el equipo y exigirle las mejores notas en la escuela para jugar.
2. Enojarse y amenazarlo/a.
3. Reconocer su interés, explicar las preocupaciones, establecer reglas juntos/as, reconocer sus esfuerzos.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su hijo se ha hecho amigo de un niño que conoce muchas “malas palabras”. Usted ha oído a ese niño usando un lenguaje que no desea que su hijo emplee. Un día, escucha que su hijo utiliza ese lenguaje. Usted se siente muy molesto/a. Tiene temor de que su hijo ignore todo lo que ha intentado enseñarle.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Aprovechar esta oportunidad para hablar con calma con su hijo sobre la presión de pares, los efectos de este comportamiento en otras personas, así como la importancia de tomar sus propias decisiones.
2. Lavarle la boca con jabón para enseñarle que no debe usar esas palabras nuevamente y que tiene que mostrar respeto por usted.
3. Hacer que se quede en casa todos los días después de la escuela durante un mes, y decirle que nunca más podrá jugar con su amigo.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que le puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Hablar con su hijo/hija sobre la presión de pares y la toma de decisiones.
2. Lavarle la boca con jabón.
3. Hacer que se quede en casa y prohibirle ver a ese amigo.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los y las preadolescentes usan "malas palabras"?

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las preadolescentes. Piense en la que lo respetaría.

1. Hablar con su hijo o hija sobre la presión de pares y la toma de decisiones.
2. Lavarle la boca con jabón.
3. Hacer que se quede en casa y prohibirle que vea a esa amistad.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 1, ¡bien hecho!

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

de 14 a 18 años

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

Su hijo siempre se viste y corta el cabello de una manera que a usted le parece bien. Se ha adaptado bien con sus pares y con su comunidad.

Un día, se da cuenta de que él tiene un arete en la ceja, el pelo engominado y una camiseta con una frase grosera.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Explicar por qué usted está enojado/a. Decidir cuáles de estos cambios puede aceptar. Precisarle por qué no puede admitir otros. Preguntarle su punto de vista. Establecer un acuerdo con su hijo por el cual le permite ciertas modificaciones, mientras él respete sus sentimientos.
2. Decirle que luce como un anormal y que no se le permitirá salir de la casa por 2 semanas.
3. Sentarlo, cortarle el cabello y tirar el arete de su ceja por el servicio higiénico.

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Explicar sus sentimientos y negociar un compromiso.
2. Castigarle prohibiéndole salir.
3. Cortar su cabello y tirar el arete de ceja por el servicio higiénico.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los y las adolescentes cambian su apariencia?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las adolescentes. Piense en la que lo respetaría.

- 1. Explicar sus sentimientos y negociar un compromiso.
- 2. Castigarlo/a prohibiéndole salir.
- 3. Cortar su cabello y tirar el arete de ceja por el servicio higiénico

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 1, ¡bien hecho!

Los niños y las niñas tienen derecho a la protección
contra los tratos crueles, inhumanos
o castigos degradantes.

Artículo 37 de la Convención sobre los Derechos del Niño

La situación

Usted tiene una regla por la cual su hijo de 14 años debe regresar a casa todos los días después de la escuela. Aun cuando usted no está a esa hora, él siempre la ha cumplido.

Un día, un amigo lo invita a su casa y él acepta. Justo ese día, usted llega temprano a casa y descubre que él no está. Se siente desesperado/a por la preocupación. Poco después, él llega.

¿Qué debe hacer? Vamos reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Decirle que ya no puede confiar en él. Establecer una nueva regla por la cual debe llamarlo/a por teléfono todos los días cuando llegue a casa. Indicarle que no podrá salir los fines de semana del próximo mes.
2. Pedirle que explique por qué incumplió la regla. Escuchar sus razones. Considerar si la regla es justa para un chico de su edad. Involucrarlo en la definición de una nueva medida que sea justa y que lo proteja.
3. Azotarlo con una vara por no haber respetado las reglas.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Decirle que no puede confiar en él.
Establecer una nueva regla y castigarlo
prohibiéndole salir.
2. Escuchar su punto de vista. Reevaluar la
regla y trabajar con él una que funcione
para ambas partes.
3. Azotarlo con una vara.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los y las adolescentes rompen las reglas?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las adolescentes. Piense en la que lo respetaría.

1. Decirle que no puede confiar en él o ella, establecer una nueva regla y castigarlo/a prohibiéndole salir.
2. Escuchar su punto de vista, reevaluar la regla y trabajar con él o ella la elaboración de una que funcione para ambas partes.
3. Azotarle con una vara.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 2, ¡bien hecho!

La situación

El novio de su hija de 15 años acaba de recibir su licencia de conducir. Usted le dice a su hija que no tiene permiso de pasear en el auto con su novio.

Un día, él la invita a ir en el auto a la playa. Ella le dice a usted que se va a casa de una amiga a trabajar en un proyecto escolar, pero se sube al auto y pasa la tarde en la playa con él. Usted se da cuenta de que le mintió.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Decirle que se siente traicionado/a y que no podrá volver a confiar en ella otra vez. Indicarle que debe dejar de ver a su novio porque es una mala influencia para ella.
2. Expresarle que mentirle a un padre o una madre es lo peor que un hijo o una hija puede hacer, y que su relación no volverá a ser la misma. Enviarla a su habitación. Castigarla prohibiéndole salir por 2 meses.
3. Decirle que, para usted, su seguridad es lo más importante en el mundo. Explicarle que sus reglas se basan en su amor por ella y en la preocupación por su seguridad. Señalarle que no puede hacer concesiones cuando se trata de su protección. Preguntarle por qué incumplió la regla y por qué le mintió. Escuchar sus argumentos y entender su motivación. Conversar con ella sobre la manera en que se puede cumplir con sus necesidades de independencia y, a la vez, garantizar su seguridad. Hablar con su novio y explicarle la regla y las razones. Conseguir el acuerdo de que él no invitará a su hija a pasear en el auto con él.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

Piense en cada respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Decirle que no puede confiar en ella, obligarla a romper con su novio.
2. Decirle que hizo la peor cosa, enviarla a su habitación y castigarla prohibiéndole salir.
3. Explicar la razón de la regla, escuchar sus razones por las que la rompe y miente, mantenerse firme en su medida, encontrar formas de respetar su independencia de forma segura, hablar con su novio.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los y las adolescentes rompen las reglas y, en ocasiones, mienten?

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las adolescentes. En cada una, piense en la que lo respetaría.

1. Decirle que no puede confiar en él o ella, obligarla a romper con su novia/o.
2. Decirle que hizo algo muy malo, enviarlo/a a su habitación y castigarla prohibiéndole salir.
3. Explicar la razón de la regla, escuchar los motivos por las que la rompe, mantenerse firme en esta, encontrar formas de respetar su independencia de manera segura, hablar con su novio.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

La situación

Usted le ha indicado a su hija de 17 años que debe estar en casa a las 10 de la noche en los fines de semana. Son las 10:30 p. m. del sábado y ella no ha llegado a casa.

Usted está extremadamente preocupado/a porque sabe que ella ha ido a una fiesta en un auto con un conductor inexperto. Sabe también que hay otros/as jóvenes en la fiesta que usted no conoce y sospecha que hay bebidas alcohólicas en la fiesta.

¿Qué debe hacer? Vamos a reflexionar sobre cada una de las siguientes respuestas para decidir cuál es la mejor y por qué.

1. Castigarla prohibiéndole salir por un mes y decirle que la próxima vez que suceda, cerrará con llave la puerta y la dejará fuera de casa.
2. Darle una bofetada para demostrarle que no tolerará un comportamiento irrespetuoso.
3. Decirle lo preocupado/a que estaba usted. Explicarle lo que se siente cuando alguien que uno/a ama está en peligro. Precisarle los riesgos que ella estaba corriendo. Preguntarle qué hará para garantizar su seguridad y llegar a casa a tiempo. Elaborar un conjunto de reglas en las que se pongan de acuerdo. Indicarle que solamente considerará extender su hora límite si ella las cumple por dos meses.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

En cada respuesta, piense en la que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1. Castigarla prohibiéndole salir y amenazarla con dejarla fuera.
2. Darle palmada.
3. Explicarle el efecto de su comportamiento en usted y los riesgos para ella, involucrarla en el establecimiento de reglas, y ofrecerle más libertad si las cumple con responsabilidad.

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
respeto su nivel de desarrollo;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra sensibilidad ante sus necesidades;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con sus sentimientos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los adolescentes hacen cosas riesgosas y rompen las reglas?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las adolescentes. En cada una, piense en la que lo respetaría.

1. Castigarle sin salir y amenazarlo/a con dejarlo/a fuera.
2. Darle palmadas.
3. Explicarle el efecto de su comportamiento en usted y los riesgos para él o ella, involucrarlo/a en el establecimiento de reglas, ofrecerle más libertad si las sigue con responsabilidad.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

Los niños y las niñas tienen derecho a expresar sus puntos de vista sobre los asuntos que los y las afectan.

Artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño

¿Qué pasa con otras situaciones?

Este libro les ha dado varios ejemplos de situaciones de crianza que representan un desafío. Por supuesto, hay muchas otras que pueden causar conflicto en las familias.

Puede usar las siguientes páginas como guía del proceso de resolución de problemas en situaciones que representan un desafío para usted.

Solo escriba una breve descripción de cada caso y luego forje su camino en el proceso. Al final, usted encontrará nuevas maneras de pensar sobre cómo responder ante aquellas situaciones.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

¿Qué debe hacer cuándo -----
Escriba 3 posibles razones.

1. -----

2. -----

3. -----

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

.....

.....

.....

Piense cuál es respuesta que le puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1.
2.
3.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra respeto por el nivel de desarrollo de su hijo/a;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
revela sensibilidad ante las necesidades de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con los sentimientos de su hijo o hija.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas de esta edad se comportan de esta manera?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las adolescentes. Con respecto a cada una, piense cuál lo respetaría.

1.
2.
3.

Paso 5. Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

Si escogió la número 3, ¡bien hecho!

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

¿Qué debe hacer cuándo -----
Escriba 3 posibles razones.

1. -----

2. -----

3. -----

Paso I. Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* que son relevantes en esta situación?

.....

.....

.....

Piense en cada respuesta que le puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1.
2.
3.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra respeto por el nivel de desarrollo de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
revela sensibilidad ante las necesidades de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con los sentimientos de su hijo o hija.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3. Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas de esta edad se comportan de esta manera?

.....

.....

.....

Paso 4. Resolución de problemas

Compare las respuestas con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los y las adolescentes. Con relación a cada una, piense en la que lo respetaría.

1.
2.
3.

Paso 5 - Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

La situación

¿Qué debe hacer cuándo -----
Escriba 3 posibles razones.

1. -----

2. -----

3. -----

Paso 1 - Recuerde sus objetivos a largo plazo

¿Cuáles de sus *objetivos a largo plazo* son relevantes en esta situación?

.....

.....

.....

Piense en cuál es la respuesta que lo/a puede ayudar a alcanzar su objetivo a largo plazo.

1.

2.

3.

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 2. Concéntrese en calidez y estructura

Vamos a comparar cada respuesta con lo que conocemos sobre brindar *calidez*. Con relación a cada una, piense si:

	1	2	3
brinda seguridad emocional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
demuestra amor incondicional;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
expresa afecto;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
muestra respeto por el nivel de desarrollo de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
revela sensibilidad ante las necesidades de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
manifiesta empatía con los sentimientos de su hijo o hija.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Ahora, compare las respuestas con lo que sabe sobre brindar *estructura*. Con relación a cada respuesta, piense si:

	1	2	3
brinda lineamientos claros sobre el comportamiento;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
proporciona información precisa sobre sus expectativas;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
ofrece una explicación comprensible;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
apoya el aprendizaje de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
anima el pensamiento independiente de su hijo o hija;	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
enseña habilidades para la resolución de conflictos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

Paso 3 - Considere cómo piensa y siente su niño o niña

¿Por qué los niños y las niñas de esta edad se comportan de esta manera?

.....

.....

.....

Paso 4 - Resolución de problemas

Compare cada respuesta con lo que conoce sobre el nivel de desarrollo de los niños pequeños. Piense en cada respuesta que respetaría el nivel de desarrollo de su hijo/hija.

1.
2.
3.

Paso 5 - Responder con Disciplina Positiva

Ahora, que ha pensado en su objetivo a largo plazo, en las maneras de brindar calidez y estructura, y en el nivel de desarrollo de su hijo o hija, ¿cuál respuesta escogería?

De 0 a 6 meses

De 6 a 12 meses

De 1 a 2 años

De 2 a 3 años

De 3 a 5 años

De 5 a 9 años

De 10 a 13 años

De 14 a 18 años

CONCLUSIÓN

Este libro le ha proporcionado los principios de la Disciplina Positiva: enfocarse en los objetivos a largo plazo, brindar calidez y estructura, entender cómo piensa y siente su hijo o hija, y resolver problemas.

Usted ha practicado estos principios ante los desafíos comunes que surgen con los niños y las niñas de varias edades. Esta experiencia le ayudará a encontrar respuestas para una amplia variedad de situaciones retadoras.

Por supuesto, es más difícil pensar claramente cuando está emocional. Cuando sienta que su ira está aumentando, respire de forma profunda, cierre sus ojos y piense en:

1. su objetivo a largo plazo;
2. la importancia de la calidez y estructura;
3. el nivel de desarrollo de su hijo/hija.

Luego, tómese un momento para planificar una respuesta que le conduzca hacia su objetivo y respete las necesidades de su hijo o hija.

De esta manera, usted le enseñará a su hijo o hija cómo manejar la frustración, conflicto e ira; le mostrará las habilidades necesarias para vivir sin violencia; construirá el autorrespeto de él o ella, y se ganará su respeto.

Ningún progenitor es una persona perfecta. Todos y todas cometemos errores, y necesitamos aprender de estos para actuar mejor la próxima vez.

Disfrute su camino por la crianza positiva.

En todas las acciones relacionadas con los niños y las niñas, la principal consideración será el interés superior del niño.

Artículo 3 de la Convención sobre los Derechos del Niño

ACERCA DEL AUTORA

Joan E. Durrant, Ph. D. es una psicóloga clínica de niños y niñas, y profesora de ciencias de la salud comunitaria en la Universidad de Manitoba, en Winnipeg, Canadá. Ella ha trabajado con muchos niños, niñas y sus familias para ayudarlos/as a encontrar soluciones positivas para sus conflictos.

Ella lleva a cabo estudios sobre las razones que llevan a los padres y las madres a golpear a sus hijos e hijas, así como sobre el impacto de las leyes que prohíben el castigo corporal. Los resultados de su investigación han sido publicados en diversas revistas, incluyendo Abuso Infantil y Abandono, Revista de Bienestar Familiar y Ley Familiar, Revista Internacional de Victimología, Revista Internacional de los Derechos de la Niñez, Juventud y Sociedad, así como en varios libros.

La doctora Durrant fue la principal investigadora y coautora de la Declaración Conjunta Canadiense sobre el Castigo Corporal de Niños, Niñas y Jóvenes; integrante del Comité Asesor de Investigación del Estudio del Secretario General de las Naciones Unidas sobre Violencia contra los Niños y las Niñas, y coeditora de La eliminación del castigo corporal: el camino para la disciplina constructiva (Unesco).

Como activista de la educación pública, la doctora Durrant ha escrito varios textos sobre crianza por encargo del Gobierno canadiense, y ha dado conferencias y talleres a padres, madres y profesionales en muchos países sobre los temas de castigo corporal y crianza positiva.



Los progenitores, comunidades y Gobiernos alrededor del mundo están reconociendo los derechos de la niñez, la protección contra el castigo corporal y la disciplina que respeta su dignidad. Cada vez más, se aconseja a los padres y las madres que pongan en práctica la Disciplina Positiva. Con frecuencia, los progenitores preguntan: "¿En qué consiste la Disciplina Positiva y cómo la puedo aplicar?"

Este libro brinda respuestas concretas a dichas preguntas. Establece cuatro principios claros sobre Disciplina Positiva. Los padres y las madres aprenderán cómo: 1) establecer objetivos, 2) crear un clima positivo en el hogar, 3) entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas, y 4) resolver los problemas en situaciones desafiantes. Practicarán sus habilidades con ejercicios prácticos y, además, aprenderán cómo valerse de estos principios en una amplia variedad de situaciones.

Este libro está dirigido a padres y madres de niños y niñas de todas las edades, desde la infancia a la adolescencia. También lo pueden usar los trabajadores de apoyo familiar, educadores de progenitores, así como otros profesionales que trabajen con padres, madres, niños y niñas.

De conformidad con los principios proclamados en la Carta de las Naciones Unidas, la libertad, la justicia y la paz en el mundo se basan en el reconocimiento de la dignidad intrínseca, y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.

*Preámbulo
Convención sobre los Derechos del Niño*